

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos :

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • •

• Pagos adelantados •

Número atraído 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

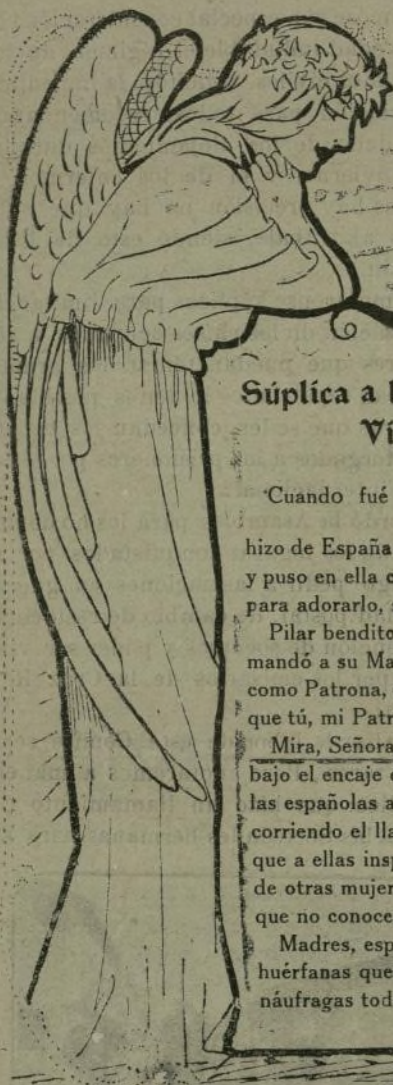
Año VIII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 16 de Marzo de 1918.

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 367



Súplica a la Santísima Virgen del Pilar.

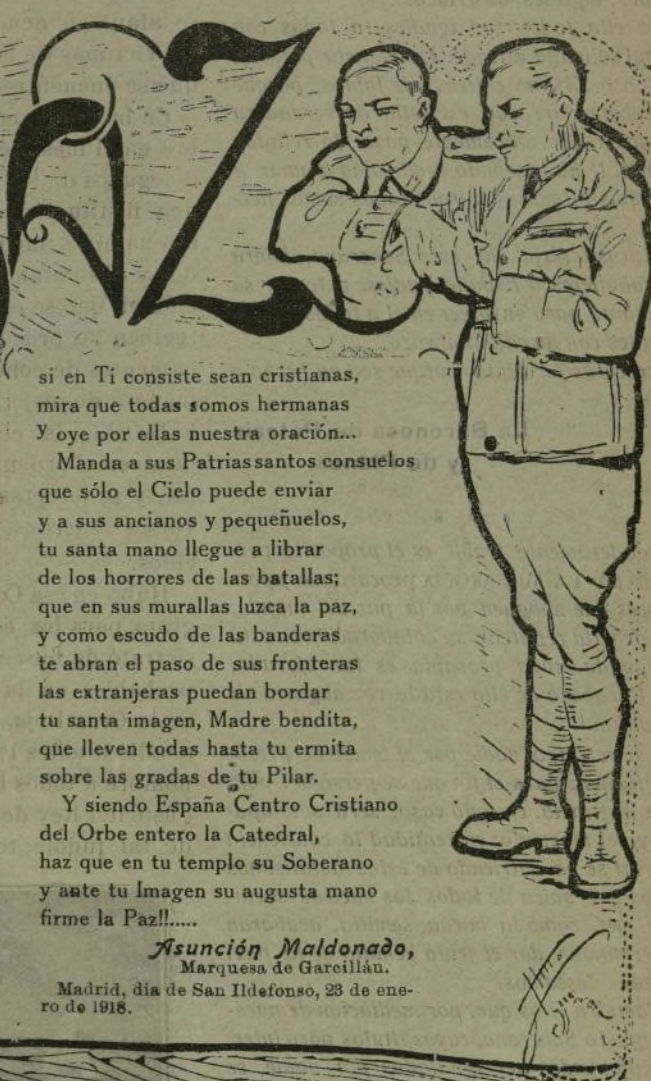
Quando fué el mundo por Dios
creado,

hizo de España su Catedral
y puso en ella como retablo
para adorarlo, solo un Pilar.

Pilar bendito, pues desde el cielo
mandó a su Madre a él descender,
como Patrona, como consuelo
que tú, mi Patria, has de tener!

Mira, Señora, hoy de rodillas
bajo el encaje de sus mantillas
las españolas ante tu altar,
corriendo el llanto por sus mejillas
que a ellas inspira la compasión,
de otras mujeres buenas, sencillas
que no conocen tu devoción!

Madres, esposas, hijas y hermanas,
huérfanas quedan en lucha vana,
náufragas todas sin protección,



si en Ti consiste sean cristianas,
mira que todas somos hermanas
y oye por ellas nuestra oración...

Manda a sus Patrias santos consuelos,
que sólo el Cielo puede enviar
y a sus ancianos y pequeñuelos,
tu santa mano llegue a librar
de los horrores de las batallas;
que en sus murallas luzca la paz,
y como escudo de las banderas
te abran el paso de sus fronteras
las extranjeras puedan bordar
tu santa imagen, Madre bendita,
que lleven todas hasta tu ermita
sobre las gradas de tu Pilar.

Y siendo España Centro Cristiano
del Orbe entero la Catedral,
haz que en tu templo su Soberano
y ante tu Imagen su augusta mano
firme la Paz!.....

Asunción Maldonado,
Marquesa de Garellán.

Madrid, día de San Ildefonso, 28 de ene-
ro de 1918.

El Señor nos deseó «La paz» por ser la base
de la felicidad.

Que la paz llegue pronto y que entonces se
prodiguen a S. M. el Rey D. Alfonso XIII nue-
vas y justas alabanzas por su generosa y hu-
manitaria labor de hoy.

Marquesa Vda. de Salamanca.

Mi mayor deseo es también el de que la paz
sea pronto un hecho. El Rey de España, tan
bueno, tan misericordioso, tan lleno de piedad
por cuantos sufren, merece la eterna gratitud
de las naciones que luchan y que conocen la
grandeza de corazón de D. Alfonso XIII.

La Condesa de Torre-Arias.

Pido a Dios en mis oraciones que cuanto
antes llegue la paz que ponga término a los
horrores de la guerra. Y que se haga justicia
por todos a los desvelos de nuestro Rey ampa-
rando a los súbditos que piden auxilio al
augusto Señor desde los países en guerra.

La Marquesa de Bay.

Duquesa de Santa Lucía.

Nada podíamos desear más glorioso para
nuestro Rey que la Historia le denominase «El
Pacificador», título hermoso y hermoso coro-
namiento a los trabajos tan humanitarios que
viene realizando.

Para conseguir pronto esa paz tan deseada
y tan necesaria, unamos nuestras oraciones
para poderla merecer.

Marquesa del Vadillo.

Mi corazón de madre dedica todos los días
una oración por el pronto término de esta ho-
rrible catástrofe que a todos nos aniquila.

La Condesa de Ganga Argüelles.

Pido a Dios como ferviente católica y a la
excelsa Patrona de mi querida Patria, conce-
dan a nuestro Soberano favorable resultado
en su noble empresa y que la historia le nom-
bre algún día «El Rey de la Paz».

La Marquesa Viuda de Castellanos
y de Monroy.

Si mis vehementes deseos por la paz y
mis pobres oraciones pudiesen alcanzaria,
hace tiempo que la caridad cristiana, tan
olvidada por los hombres, hubiese preva-
lecido en sus espíritus a todo otro orden de
ideas. Antes que todo debiéramos pensar
que somos hermanos.

Condesa de Mirasol.

Al pedirme unas líneas para unir las a
las que otras damas españolas suscriban
implorando al Todopoderoso el fin de la

hecatombe más cruenta que ha conocido
la historia, lo hago llena de emoción y te-
mor tal es mi deseo que Dios atienda nues-
tra ferviente plegaria.

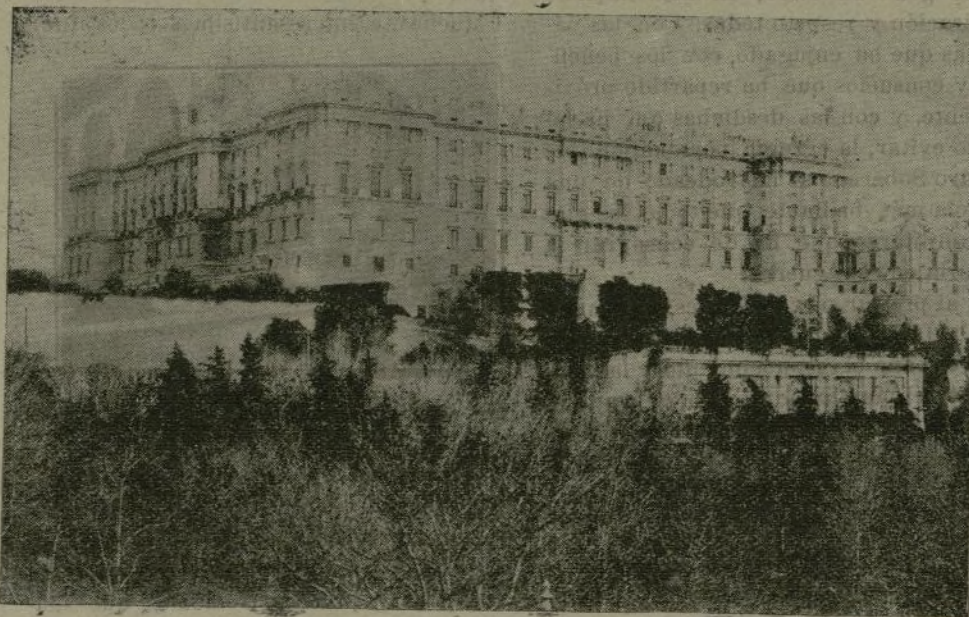
A nuestro augusto Soberano, también
debemos pedir, remate la hermosa obra de
caridad que, con todos los beligerantes,
lleva a cabo desde que empezó la guerra,
para que con su sabiduría y magnánimo
corazón inicie la tan deseada paz.

La Marquesa de las Atalayuelas.

Con toda mi alma deseo, y pido a Dios,
cese la terrible guerra actual, viviendo
cuanto antes una paz sólida y duradera; y
aun mayor satisfacción para mí, como es-
pañola de corazón y ferviente monárquica,
que esta paz tan anhelada fuese debida a
la intervención de nuestro augusto y ama-
do Soberano, que coronaría de este modo
la hermosa e incomparable obra que viene
realizando en pro de cuantos sufren y so-
licitan su auxilio de esas mismas naciones
beligerantes, que ojalá nunca olviden la
inmensa deuda de gratitud que todas ellas
contraen con el Rey de España.

La Condesa de Heredia Spínola.

Pretencioso sería suponer que estas líneas
iban a inclinar los ánimos de los beligerantes a
adelantar la paz. Lo mismo digo en cuanto a
intervenir en esta nuestro augusto Soberano.
Pero ambas ideas son tan simpáticas para mí
que no puedo menos de aceptar la invitación
de LA MONARQUÍA.



PALACIO REAL DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Creo que si acertara a decir tal y como siento y llegarán a escucharme los combatientes, todos rendirían sus armas. A unos diría que buscan más grande que la paz. A los amantes de lo heroico, qué mayor heroicidad que la del perdón y olvido de los agravios. Por último a los que dicen que pelean por la civilización, les diría que mirasen si la hay mayor que la de suspender la horrible mortandad; y mucho, mucho más. Se puede decir tanto...

En España ha surgido una figura, tan grande como grande es la caridad que remedia las desdichas del mundo que está en guerra. Allí donde hay una lágrima que enjugar, acude su mano protectora.

Hoy es la vida que salva de un sentenciado a muerte. Mañana es un prisionero que recobra su libertad y con ella la alegría perdida en el hogar querido. ¿De quiénes? De franceses, alemanes, ingleses, austriacos...

Para ella todos son iguales; a todos con paternal solicitud atiende. La augusta persona de Alfonso XIII no entiende de fobias, porque su excelsa madre, con ese sello de verdadera civilización que únicamente posee la religión cristiana, le ha enseñado desde niño a amar a todos indistintamente porque todos somos hermanos.

Venturoso sería que este Soberano, honra de la caballerescas España, pudiese extender su legio manto para envolver en él a todos los beligerantes con un cálido abrazo.

Hace votos fervientes porque sea un hecho y pronto.

La Baronesa de Patraix y de Planes.

Verdaderamente loable es el propósito perseguido por LA MONARQUÍA procurando aportar voces que aboguen por la paz del mundo; nadie debería regatear su colaboración en esta propaganda, cuya prosapia es tan elevada, que a la cabeza de ella está la voz augusta de Su Santidad.

No se retraiga nadie por el temor de presuirla ineficaz para el fin que se persigue, por que la ineficacia, en todo caso, será sólo aparente y del momento; en realidad la conciencia universal se va nutriendo de estos nobilísimos anhelos que salen de todos los núcleos sociales, y que, como la buena semilla, acabarán por germinar y dar el fruto bendito de la paz, que todos deseamos.

Pidamos a Dios que, por mediación de nuestro augusto Soberano, cuyos títulos para intervenir no pueden ser igualados por nadie, se apresure cuanto sea posible el fin de esta sangrienta lucha.

La Marquesa de Torralba.

Para invocar la paz en estas luchas horrendas, para pedir cese la tortura universal que supone la guerra presente, la mujer española, siente como un solo corazón, el más ardiente y apasionado. Nuestra sensibilidad nunca podrá comprender que sean necesarias a la humanidad estas luchas espantosas y que el progreso haya de conquistarse derramando sangre.

En nombre de los que han sufrido en los campos de batalla, en nombre de los hogares antes felices y hoy en luto, también en nombre de todos los que con ansiedad y con espanto leemos a diario las desventuras de esta inabarcable tragedia, pedimos a los que combaten y a las naciones neutrales, que cese esta matanza, que vuelva la paz, el más grande bien, a reinar entre los hombres.

Condesa de Brías.

Que cesen los odios y rencores en las naciones y que todos los hombres oigan y sientan en sus corazones estas dulcísimas palabras del Señor: «La paz esté siempre con vosotros».

Es decir, la paz verdadera que engrandece y ennoblece a los pueblos: la paz de Dios.

Marquesa de Águila Real.

Pido a Dios, conceda pronto a Europa una paz estable que sea al propio tiempo el principio de una era de renacimiento religioso y moral en todo el mundo.

Marquesa de Rafal.

LA CONFERENCIA DE LA CRUZ ROJA EN GINEBRA

Mientras arde la guerra más tremenda que ha conocido la Historia, y mientras los sabios y los guerreros de las naciones beligerantes se esfuerzan en idear y perfeccionar instrumentos de destrucción, unos cuantos hombres de buena voluntad se reúnen para buscar medios de aliviar las desdichas causadas por la espantosa contienda. Esos hombres son representantes de la Cruz Roja; de la Cruz Roja, que no se contenta con recoger y curar a los heridos en el campo de batalla, bajo la metralla enemiga, sino que, además, se afana en acudir en auxilio de todas las víctimas de la guerra, donde quiera que se encuentren.

En la Conferencia celebrada en Ginebra en el mes de septiembre último por delegados de los organismos de la benéfica institución en los países neutrales, se examinó, mediante informes detallados y absolutamente fidedignos, la situación en que se encuentran y el trato que reciben los prisioneros en todos los campamentos de concentración, se estudió la manera de mejorar, hasta los límites de lo factible, las condiciones en que viven, tanto en el orden material como en el moral, y se adoptaron con tal propósito diversos acuerdos, que son ya bien conocidos.

Hubo en esa Conferencia una nota muy grata para los españoles. Cada vez que se trató de buscar solución a dificultades probables en la actuación humanitaria de la Cruz Roja, un mismo pensamiento acudió a todos los espíritus, y un mismo nombre a todos los labios: el nombre augusto del Rey de España. En una reunión de tal índole, tenían forzosamente que

cientemente ha tenido lugar la Asamblea de los Estados neutrales. A esta Asamblea concurrieron, con objeto de firmar un nuevo Protocolo, que entraña excepcional interés, delegaciones de la Cruz Roja de Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, Suiza y España.

Ostentaba nuestra representación el prestigioso y bizarro general Mille; pero



El ilustre diplomático D. Emilio María de Torres, que desde la Secretaría particular de S. M. el Rey Don Alfonso XIII dirige activamente las humanitarias iniciativas del augusto Señor.

independientemente de esta personalidad de España en aquella Asamblea figura la del ilustre secretario del Monarca y ministro plenipotenciario don Emilio María de Torres.

Este fué invitado especialmente por el Comité, como tributo de admiración por la gestión Real en beneficio de los heridos y prisioneros de guerra, dada la valiosa colaboración que en su altruista labor encuentra S. M. el Rey en el señor Torres. La Asamblea de Ginebra ha querido con ello testimoniar también la estimación en que tiene los relevantes méritos del cultísimo secretario del Soberano de España.

Los acuerdos adoptados por la Asamblea de la Cruz Roja en el Protocolo, pueden condensarse en cinco grupos:

- 1.º Visitas a los campos de prisioneros.
- 2.º Represalias.
- 3.º Abastecimiento de los prisioneros de guerra.
- 4.º Repatriación; y
- 5.º Régimen de los internados civiles.

Muchos, e interesantísimos todos, fue



Los expulsados ante el edificio de recepción en Ginebra.

ron los temas tratados en la Asamblea. Entre ellos, consignemos la inspección de médicos y delegados de los países neutrales para atender a los prisioneros en sus quejas y procurar remedios que suavicen su situación, lo mismo tratándose de milicianos que de civiles.

Otra importante medida fué la petición de prescindir de represalias o, al menos, practicarlas pasados veinte días del agravio, con lo que se atenúa el rigor de las venganzas bélicas.

Organizar minuciosamente el socorro a los campamentos de prisioneros e internados.

Tratóse de la repatriación de aquellos que padecieron largo cautiverio, evitándose con esta medida que resulten equiparados el soldado enemigo y el delincuente.

Estimóse con especial consideración por su novedad indudable el régimen de los internados civiles. Solicitose la inmediata repatriación para todos, recomendando el cuidado de los alojamientos durante este invierno, y el de los enfermos, a quienes hay precisión no hay que obligarles al trabajo, siendo esto de libre elección.

Formuláronse súplicas para limitar la deportación de los países ocupados a los hombres que puedan tomar las armas, que sean repatriados lo antes posible, y mientras que se les concedan los beneficios otorgados a los prisioneros por el derecho internacional.

Acordó la Asamblea para los no deportados de los lugares conquistados por el enemigo pedir a las naciones en guerra facilidad postal, de cambio de residencia y obtención de socorros y poder ser visitados por los emisarios de la Cruz Roja neutral.

Detallar la labor de este Comité sería árdua tarea. Pero anotaremos a manera de índice: que hizo un llamamiento general a las Sociedades hermanas para se-



Los expulsados de los Departamentos invadidos, descendiendo del tren.

cundar sus fines, obteniendo, de unas, inmediata acción, y de otras, remesa de fondos, que, en cantidad de 320.000 francos, distribuyó en los dos primeros años de la guerra; que vela por la fiel observancia de los principios convenidos, ya mediante intervenciones espontáneas, ya por transmisiones de las quejas que le son dirigidas; un caluroso llamamiento al honor de los beligerantes en pro de los pactos sobre heridos, inició la obra; instó luego armisticios de horas, después de cada combate; recabó facilidades para los sanitarios, para la circulación de material médico; en la defensa de los barcos-hospitales formuló ruegos y dirigió protestas; protegió las Cruces Rojas belga, servia y reconoció igual valor a la «Media luna roja» de Turquía; trabaja con afán para desterrar o atenuar de los usos guerreros la bárbara costumbre de las represalias; recibe a los enfermeros de países enemigos para reponer sus fuerzas en las montañas suizas, etc., etc.

En agosto de 1914 estableció la «Agencia internacional de socorros e informes en favor de la guerra», para con ello aliviar en lo posible la dolorosa situación de los prisioneros y llevar un consuelo a sus familias.

LA INTENSA LABOR HUMANITARIA EN EL PALACIO DE NUESTROS REYES

El dolor de la vida.

Nunca como en los tiempos actuales son más autorizadas y oportunas las palabras de hondo fervor cristiano. Resuena la tragedia en Europa, el brillo de las armas ciega la vista, quebrando los reflejos del sol, cae el hombre, segada su vida, ante el implacable azar que lleva el luto a los hogares y la humanidad llora y se desangra, sembrando tristezas y dolores con esta matanza sin fin. Solo se salva del naufragio ideológico las máximas sublimes del Cristianismo, aquellas que henchidas de fuego espiritual impulsan el alma hacia el bien eterno.

Un escritor francés de hondo misticismo ha hecho vibrar nuestro pensamiento estos días con el recuerdo de su vida en los Santos Lugares, en aquellos repletos de olivos, viejos testigos de tantos días escritos en la tierra y en el cielo, regados con las lágrimas de un Dios que se hizo hombre, con el sudor divino de su sangre, y con tantas lágrimas y sudores de sangre desde aquella noche que el más sublime de los sacrificios los hizo tan sagrados.

Pasábamos la vista por sus páginas, de tan alta elevación moral, y no podíamos por menos que relacionar el hábito de fraternidad que ellas emanan con la estrella de odio que va rajando la tierra. ¿Cómo es posible que tan magnas, tan fundamentales predicaciones pasen olvidadas desde que el cañón tronó por vez primera en aquel maldito agosto de 1914? No, no es aceptable que la humanidad haya olvidado los piadosos influjos del ejemplo cristiano.

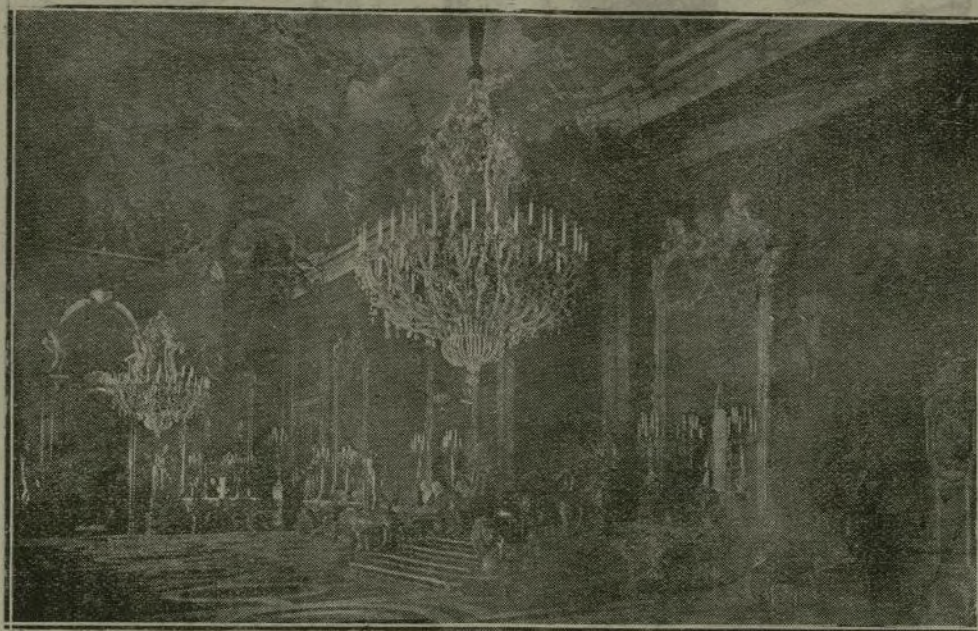
Y leíamos sus fervores religiosos elevando también nuestra alma en íntima plegaria de fraternidad. El inspirado escritor purificaba su pensamiento ante Jerusalén con estas palabras:

«Me separé de la caravana que había quedado al rededor del sepulcro de la Virgen, para irme a sentar un momento sobre las raíces del más viejo de estos olivos. Su sombra me ocultaba los muros de Jerusalén: su ancho tronco me escondía de la mirada de los pastores que apacentaban algunas ovejas negras en la falda del monte Oliveto. No tenía a mi vista más que el barranco profundo y quebrado del Cedrón, y las copas de algunos otros olivos que cubren en este sitio toda la extensión del valle de Josafat. Cerré un rato los ojos, y me transporté con el pensamiento a aquella noche, víspera de la redención del género humano, en la que el divino mensajero había bebido hasta las heces el cáliz de la agonía antes de recibir la muerte de manos de los hombres, en pago de su celestial misión. Y entonces pedí mi salvación, aquella que él había venido a traer al mundo a su costa y a su sacrificio. Me representé entonces también el océano de angustias que debió inundar el corazón del hijo del hombre cuando contemplara con una ojeada todas las amarguras, todas las miserias, todas las tinieblas, todas las vanidades y todas las iniquidades de la suerte del hombre; cuando El solo quiso levantar ese enorme peso de crímenes y desgracias bajo el cual gime y se encorva toda entera la humanidad en este estrecho valle de lágrimas; cuando conoció que el hombre no podía lograr ni una sola verdad ni un nuevo consuelo sino a costa de su propia vida; cuando retrocediendo de espanto ante la sombra de la muerte que sentía ya sobre El, dijo a su padre que está en los cielos: «Padre mío, que pase lejos de mí ese cáliz!»

Y esto que la imaginación del poeta re-

memoraba en su íntimo sáliloquio, podría repetirse hoy al asomarse a los Pirineos. ¡Cuánta tiniebla en todos los campos de Europa! La noche ha cerrado sobre todos y ha oscurecido las mentes. El corazón no late, los sentimientos duermen. Y so-

Y toda Europa, acongojada y herida, maltrecha y de luto, aguarda la hora que la voz sublime del pacifismo detenga las armas y borre la fiera, acabando con la amargura que arranca ayes a los que caen y lágrimas inagotables a los ojos de



SALÓN DEL TRONO

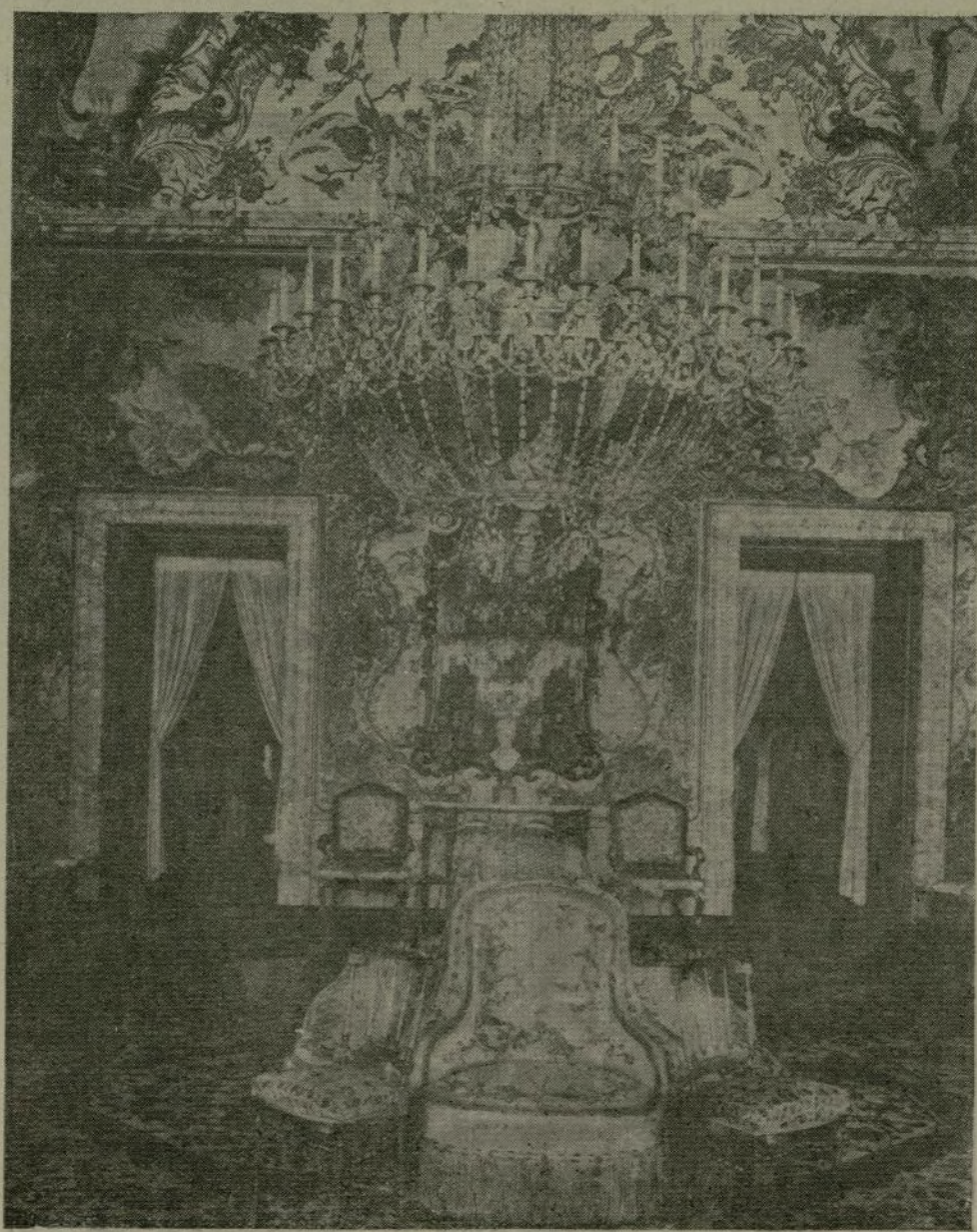
bre todo ese alud de amarguras humanas flotando el dolor inacabable, reinando, implacable, la muerte y la desolación, y cayendo la juventud, sin tino ni ahorro, para rendir el tributo a la gran guerra, que pesará sobre las generaciones como la maldición eterna sobre los desdichados habitantes de Sión.

Así la ceguera mundial impera, así los hombres disponen de la vida de otros hombres, así el dolor reina siguiendo en sus locas jornadas a la maldad humana.

las madres que en ellos pusieron su vida y los tesoros de su amor.

El ejemplo único.

Antes hemos formulado la pregunta con el pesimismo del desconsuelo. ¿Se habrán olvidado las enseñanzas cristianas? ¿No habrá en Europa la mentalidad clarividente que eleve su alma por cima de la tragedia para dignificar la envoltura carnal que plugo darnos Dios?



SALÓN DE GASPARINI

Ciertamente que ante la magnitud del drama todo esfuerzo personal es poco y queda casi como esfumado. Sin embargo, existe, y con profunda vigorosidad activa para apartar de su patria el cáliz del dolor y para emblemizar con sus actos la enseñanza que nos legara aquella doctrina predicada al amparo de la Cruz.

Recordemos aquellos días crueles de 1914. El vendaval bélico azotaba las naciones vecinas secando las fuentes de ternura y de fe en el destino superior del hombre. El incendio de una guerra voracísima se propagaba al impulso de ese vendaval. Una tras otra, las naciones se sumaban a la catástrofe y de todos lados caían sobre nuestra patria incitaciones crueles para unir la suerte de España al vesánico despeñamiento de los otros pueblos.

El cuadro no podía ser más aterrador. Las pasiones, agitadas y convulsas, se adueñaban de las masas y a los labios surgían las preferencias cordiales por uno o por otro de los combatientes.

Hubiera sido un suicidio. El pueblo español alucinado, acaso hubiera ido románticamente a ayudar en su desgracia al más débil. Pero una alta mentalidad detuvo rápidamente la iniciación del extravío y trazó la única norma racional a seguir, la única patriótica y salvadora: la de la neutralidad.

Fué el ejemplo del Rey el que detuvo a la horrada mala española y el que trazó la pauta a seguir para hacer fecundas las iniciativas y los esfuerzos. Mirando a su pueblo se lo figuró desangrado y cubierto de dolor, con el luto en los hogares y los campos yermos, mudas las fábricas, aislado el comercio, la Universidad en quiebra y el Arte en ruinas. Y el trágico espectáculo que con la guerra va asolando ciudades y acabando reservas, consumiendo peculios y agotando vidas, fué presentado por la mente regia con toda la crueldad de un realismo de trazos vigorosos y firmes.

Por eso su alta y noble serenidad contruvo la fácil exaltación de una raza muy propicia a la acción fogosa del Sol y del meridionalismo. Salvó a su patria y a su pueblo y colocó entonces el jalón primero de una conducta que iba a ser ejemplo único de abnegación y fraternidad en estos tiempos de desaforada sed de sangre.

El huracán guerrero quedó detenido en los Pirineos y la leyenda grata de una guerra que en las almas flote como recuerdo de historias leídas y de tradiciones heredadas fué perdiéndose en la lejanía de lo horrible, a medida que ante los ojos surgía el espectro de una tragedia sin fin, cruel en su forma e inagotable en sus episodios. La neutralidad proclamada seguidamente de la provocación del incendio fué lo salvador y los ojos de España al Trono fueron, henchidos de devoción y de gratitud, para proclamar a su augusto poseedor como el ejemplo único de clarividencia y de ponderación patrióticas.

El sentido cristiano.

Peró no quedó detenida aquí la acción del Monarca. Apartado el pueblo de la lucha y desbrozado rápidamente el camino de todos los peligros, el Rey se preocupó de la suerte de su país en aquellos momentos.

Aquel primer año de guerra fué la corroboración elocuente de la razón que los monárquicos todos tenemos para cuidar y fomentar la devoción apasionada que por el Soberano sentimos y la fe que en él depositamos. En estas columnas ha ido apareciendo el dietario de una labor tan bien orientada como española.

Preocupado el Monarca con la ocasión

que el instante brindaba a nuestras industrias y a nuestra vida comercial, empezó a laborar en sus magnas indicaciones alentadoras y de orientación. No hubo industria que no visitase ni ramo de la actividad humana que no espoleara para su progreso. A las gradas del Trono llegaron las peticiones de amparo y ayuda y allí lo obtuvieron con largueza incalculable, con desinterés de magnate español. Y se operó el milagro de un resurgimiento de las energías vitales que están dando prueba fehaciente de cuanto es capaz todavía la raza española en sus empeños de trabajo y en sus anhelos de prosperidad.

De esta suerte, el Rey, luego de ser el salvador de España, fué el orientador del pueblo y el protector eficazísimo de sus energías. Tras el más alto servicio desgranó otro que completaba el cuadro indicador de cuanto podía ser la base de un principio de soñadas grandezas. Y España siguió el rumbo marcado por la mano augusta con la fe arraigada de que ningún camino podía ser más positivo a su vida que el trazado por su Rey.

Mas no quedó detenida en este punto la actuación y los desvelos del Soberano. Apartando al pueblo del peligro que significaba la guerra y señalada la norma para no desaprovechar el tiempo en esterilidades ociosas, el Rey vibró recordando la fe cristiana que en su alma anida. A su corazón llegaron los ecos del dolor humano y los lamentos de las madres infortunadas. Ser sordo ante estas explosiones de amargura es proclamar la ineficacia de las doctrinas de Cristo, y nuestro Soberano tendió su apoyo y medió con éxito para mitigar la pena de otros seres víctimas de la desgracia y de la malaventura.

El sentido cristiano de piedad y de amor en el Trono español halló un fuerte y apropiado refugio. Incansable y animoso emprendió la tarea de interceder por los que sufren y la bandera blanca del más alto humanitarismo, de la más sublime idea de la fraternidad pasó por todas las trincheras, grabando en todos los hogares el amor a España y la fe y la gratitud en el Monarca piadoso que de los humildes se acuerda y por los humildes e infortunados intercede.

La trayectoria descrita por el Monarca no puede ser más brillante. Ella pasará a la historia como el ejemplo poderoso y eficaz de lo que puede una voluntad cuando ella está regida por el amor a su pueblo y por la devoción y la fe en los grandes principios de la más pura, de la más sublime religión. Aquellas enseñanzas de amor al prójimo, de compasión por el desvalido no estaban ni olvidadas ni muertas en Europa. Había un lugar donde quedaban inmaculadas, sin extravío ni eclipse. Era este el corazón de nuestro Rey.

Y así como el fervor patriótico iluminó sus actos en agosto de 1914 y la fe en la raza le impulsó a nobles estímulos para orientar a la actividad nacional durante el año siguiente, así la convicción religiosa, las creencias de su alma le llevaron a sembrar por los campos trágicos de Europa el don de la piedad y del amor a semejante, practicando el bien y acortando el dolor de los que sufren. Y así también nuestra amada patria se vió enaltecida y orlada con los más fogosos diti-rambos en gracia a que la única nota de fraternidad cristiana, que siguió los consejos del Santo Padre, emanó del corazón magnánimo y de la bondad inagotable del Monarca español.

La labor de la Cruz Roja.— Palabras de una entrevista.

Ya hemos trazado, a grandes rasgos, la silueta de la actuación regia. Su faceta patriótica y su aspecto humanitario han quedado ampliamente fijados con lo dicho. Sólo resta ahora hacer referencias concretas de lo que es esta labor, de sus resultados y efectos y de los servicios tal y como están organizados. Es

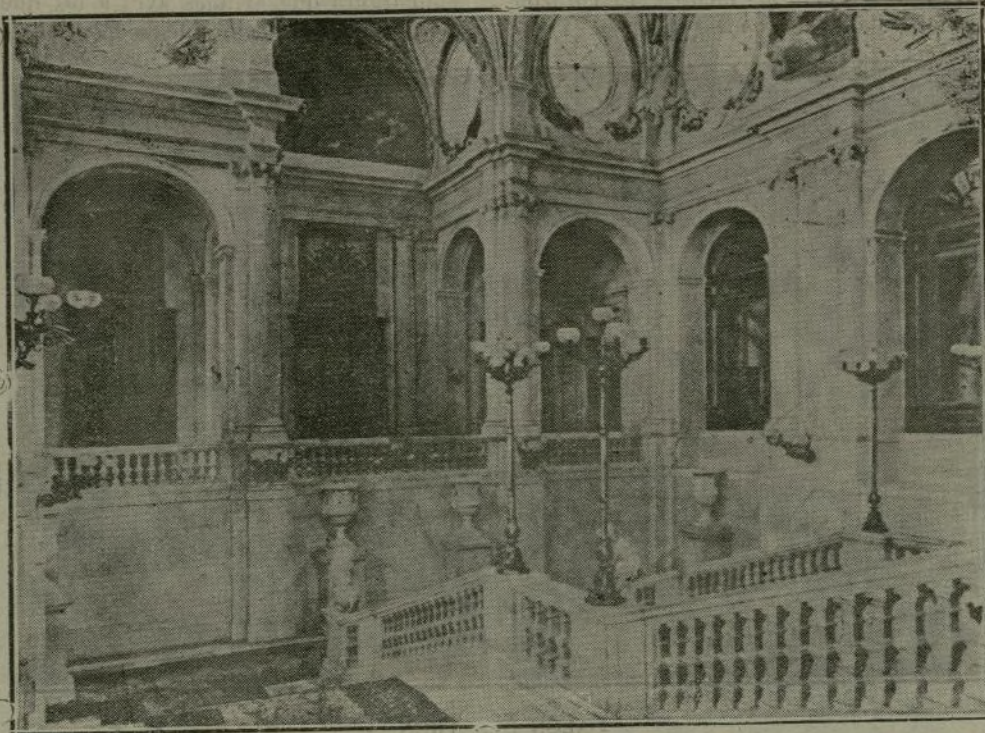
ello todo muy interesante y digno de divulgación y estimamos de gran utilidad detallarlo, por el alto ejemplo que significa y por el orgullo legítimo que como españoles nos corresponde.

Comenzaremos por referirnos a un trabajo que sobre la acción de la Cruz Roja en relación de dependencia con el Rey viene realizando desde que estalló la guerra. En dicho escrito, después de refe-

—Nuestra labor principal es la del intercambio de correspondencia de internados y prisioneros con sus familias; envíos de paquetes postales y de giros, y noticias e informes personales.

—¿...?

—¡Ah! En la Cruz Roja española tiene el Rey una admiración fervorosa, a la que nadie supera en respetuosa sinceridad. La labor humanitaria del Soberano,



ESCALERA PRINCIPAL

rir la labor interna de esta admirable y benemérita entidad, que presidiera el general Polanco, de grata memoria, se dice lo siguiente:

«El generoso entusiasmo—habla el secretario general de esta institución en España—que S. M. la Reina Doña Victoria, verdadero angel de la caridad, siente por la Cruz Roja, ha de producir, no tardando, óptimos frutos. Ya los ofrece en la extensión que adquiere la enseñanza de enfermeras y en haber asociado a nuestra obra a casi todas las ilustres damas de la aristocracia española.

—¿...?

tan hermana de nuestra misión, la ha extendido y completado de tal suerte que, aumentando y enaltecendo con ella los prestigios del nombre español ante el mundo entero, no habrá quien deje de bendecir a Don Alfonso XIII, reconociendo los beneficios que, todos por igual, reportan de esta hidalga neutralidad española, ni egoista ni indiferente, sino activa, incansable, provechosa en el cumplimiento de los deberes de cariñosa fraternidad.

—¿...?

—Ya lo creo: el Rey ha tenido la fortuna de encontrar un ejecutor inteligenti-



RINCÓN DEL SALÓN GASPARINI

simo de sus egregias iniciativas en el habil diplomático D. Emilio María de Torres, organizador infatigable de los más complicados servicios en favor de las víctimas de la guerra.

—¿...?

—Hasta hoy pasaron por nuestra Secretaría general próximamente 10.000 cartas y postales de o para internados y prisioneros. De todas ellas se anotan una por una y día por día, los nombres y domicilios de remitentes y destinatarios, con cualquier otra particularidad notable, y se conservan, siempre que es posible, los sobres con los recibís de los que residen en España, para contestar en el acto reclamaciones o quejas, alguna vez, aunque rara, hechas sin fruto merced a estas precauciones. En provincias, nuestros representantes recogen las cartas, y, por su mediación también, las repartimos. Por el número de internados, trabajan mucho en este servicio las Comisiones de Zaragoza, Pamplona, Alcalá de Henares y Las Palmas de Gran Canaria, así como el Gobierno general de Fernando Póo, en el que tenemos un colaborador incansable.

—¿...?

—La mayor parte de la correspondencia se recibe o se envía por conducto de la Oficina Internacional de la Paz, establecida en Berna; número no escaso por la Agencia Internacional de prisioneros, de Ginebra, y no pocas por otras entidades análogas.

—¿...?

—Es uno de los servicios que mayores satisfacciones nos producen los informes sobre el estado de salud, residencia, modo de vivir, etc., de internados en España, que comunicamos a sus familias, y los que sobre prisioneros y desaparecidos logramos obtener de la Oficina de desaparecidos, de Zurich; Comité de internados, de Berna; Misión católica, de Friburgo y otras varias Asociaciones que, con fe y perseverancia admirables, trabajan en estos asuntos. Nosotros logramos averiguar, no sin esfuerzo, hasta lo que se deseaba saber de un turco internado en Marruecos.

—¿...?

—Peticiones de auxilio se reciben por centenares; los austriacos y alemanes suelen pedir libros españoles de amena literatura. En lo que hay más unanimidad es en el tabaco. Todos lo piden por igual.

—¿...?

—Todos, absolutamente todos, nuestros servicios son gratuitos por completo.

—¿...?

—Sí; algunos indultos y repatriaciones hemos conseguido; pero como esta obra la realiza, de un modo insuperable, nuestro Soberano, casi todas las solicitudes de esta índole las enviamos a la Secretaría particular del Monarca.

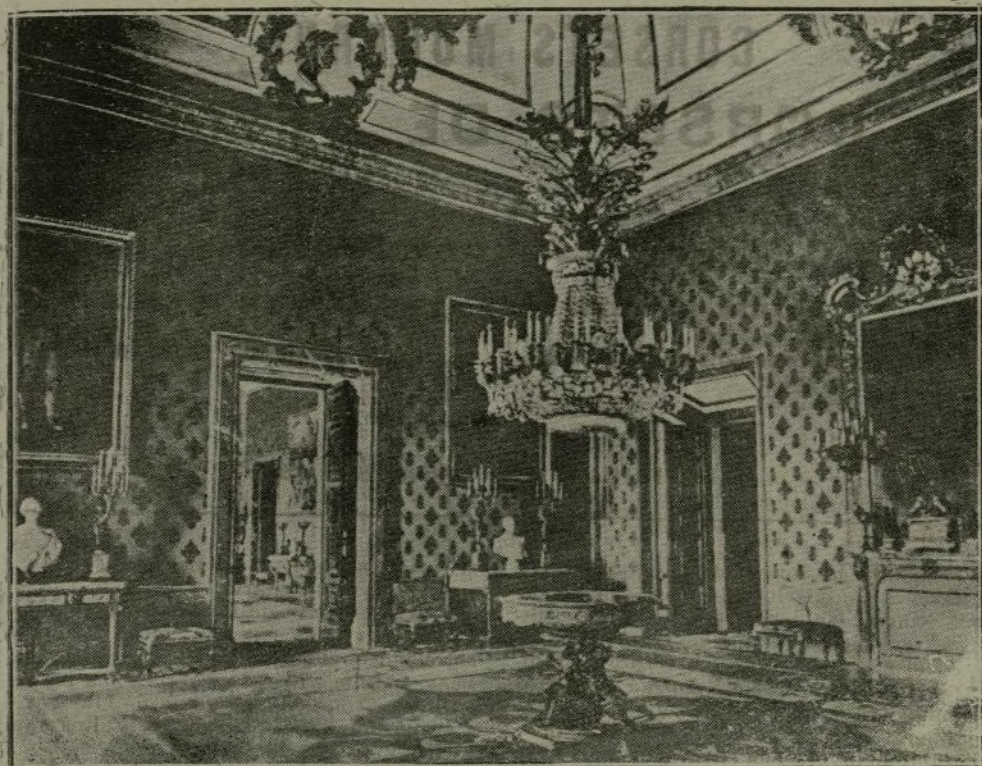
Y el trabajo termina relatando otra porción de servicios peculiares de esta institución, que no sólo la enaltecen, sino que la proclaman y señalan como meritísima e intérprete de la idea cristiana. Con esto parece que la misión humanitaria está terminada, que tras este alegato de funciones noblemente ejecutadas, nada queda por realizar en ese mar de dolores y sufrimientos en que aparece convertida Europa.

Sin embargo...

En Palacio.—Las oficinas creadas por el Rey.

La labor de la Cruz Roja tiene como antecedente indudable el ejemplo del Rey. Claramente lo dice el secretario de la benemérita institución cuando refiere que a la iniciativa y acción regia deja las misiones más diplomáticas y escabrosas. Con ello quiere expresar que sólo el Rey de España tiene la fortuna de conseguir los éxitos más resonantes en las peticiones más arriesgadas y difíciles.

El nombre de España con este motivo, como hemos dicho antes, no cesa de vi-



ANTECÁMARA

brar en labios de todos los que luchan y de cuantos en la inquietud del hogar piensan en el ser querido que está peleando, siempre bajo el filo de la implacable muerte. Toda esta gloria, todo este honor que la Patria cosecha, débelo España por entero a la augusta persona de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

El Soberano español es el único autor de esa hermosa obra, que ha pasado las fronteras y que ha llenado columnas y columnas de toda la Prensa mundial, inspirando los más sublimes y vibrantes elogios.

El motivo de su aparición es ya conocido de nuestros lectores. Nos hemos referido otras veces a él y aunque ahora, por fuerza, hemos de recordar lo escrito, su conveniencia nos disculpa, por el ejemplo que ello significa para el pueblo español.

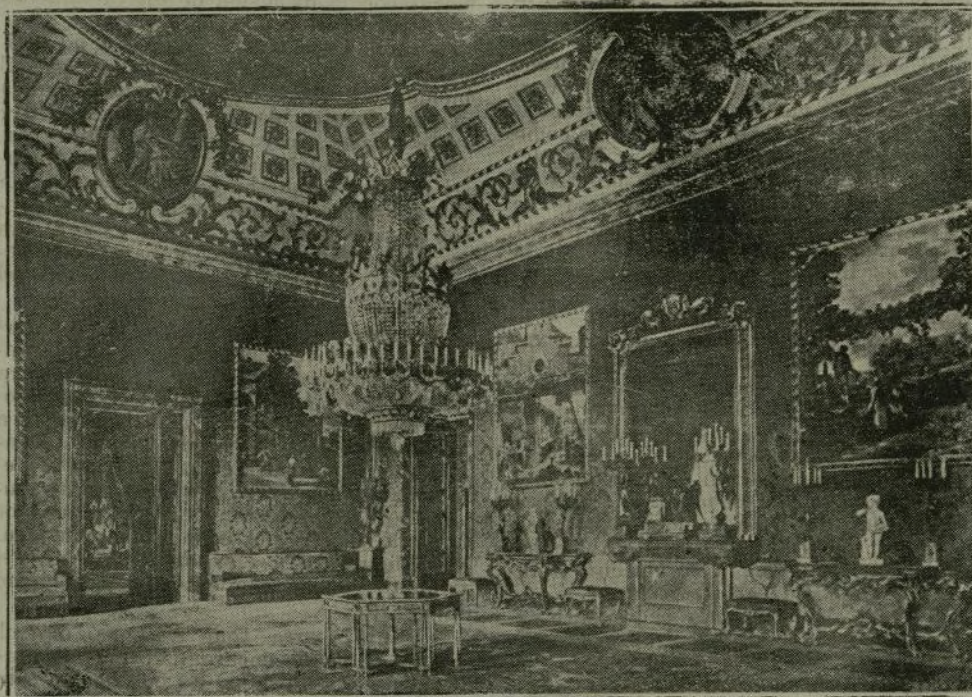
Desde que comenzó la guerra el Soberano fijó sus ojos en los condenados a muerte y comprendió el enorme dolor de unas madres que serían felices con sus hijos si el vendaval guerrero no hubiese desatado sus furias sobre los campos europeos. Amplió su panorama mental y vio que al borde de las trincheras caen a millares los heridos, que, en sus estertores, presencian la cruel lucha en tanto que por sus heridas se escapa, rápida, la sangre y con ella la vida.

Siguió apreciando los efectos de la guerra y contempló en su imaginación el cuadro de inquietud que en los hogares del desaparecido existiría. No saber nada del que se fué. ¿Viviría? ¿Habría caído bajo la metralla? ¿Qué sería de él o de ellos? Y las lágrimas resbalarían por las mejillas de los ancianos, resistiéndose a la negrura del luto ante el rayo optimista de la eterna y perdurable duda.

Y así fueron, tal vez, ungiendo en la augusta mente los trazos de una angustia interminable, que en todos los hogares humildes dominaría. La tristeza se adueñaría de las almas y la zozobra mantendría el estado de permanente inquietud, borrando de las familias el ansia de la vida y añorando sólo la hora de la paz para reunirse con el desventurado que por su edad se vió obligado a la lucha cruenta y sin fin. La visión de los millones de casos en que el espectro de la guerra borró la alegría apareció real ante los ojos augustos, y así como en un principio apartó a su pueblo de tales desastres, así luego abrió sus ojos y tendió su manto protector hacia tanta y tanta familia que gime tristezas y llora dolores.

La clarividencia del Monarca dió presto con el remedio para mitigar tales penas. Sus deseos fueron pronto realidades, presencian la cruel lucha en tanto que des y las órdenes augustas hicieron en-

millares de heridos, que, en sus estertores, gendrar el entusiasmo en sus colaboradores y ayudantes y el milagro quedó hecho. Desde aquel momento se organizó el servicio y a las pocas horas comenzaba



SALÓN INMEDIATO AL DEL TRONO

a rendir su fruto y a llevar gratas notas de consuelo a multitud de hogares.

El Monarca ordenó que en el propio Palacio Real se instalase una oficina donde con toda minuciosidad se hiciese la gestión de la humanitaria empresa, y empezó a funcionar dicha dependencia bajo la dirección inteligentísima del ilustre secretario particular de S. M. el Rey don Emilio María de Torres. Cuantos han presenciado su mecanismo y organización se han deshecho en elogios para el organizador y director, y a medida que sus efectos se han ido advirtiendo en los hogares europeos, de ellos ha llegado a España el perfume gratísimo de la devoción y de la gratitud.

La oficina está montada con arreglo a los más perfectos adelantos en este ramo de la burocracia rápida y moderna. Cada país en guerra tiene sus carpetas, y en ellas fijas anchas franjas con los colores de las banderas respectivas. El servicio es rápido y breve. Apenas llega la petición se registra su entrada y se clasifica inmediatamente con arreglo a la nacionalidad, estado del peticionario y misión que hay que realizar. Esta se lleva a cabo sin pérdida de tiempo y tan pronto como llega la respuesta se transmite al que pidió amparo y protección. En no pocas ocasiones el telégrafo abrevió la angustia y fueron sus hojas verdes las

que llevaron consuelo y alegría a algún hogar, que gemiría en permanente tristeza si el Rey de España no hubiese intervenido loable y triunfalmente.

El trabajo, por lo tanto, es enorme y la investigación muy difícil. Pero la férrea voluntad del Soberano y la abnegada solicitud con que su secretario D. Emilio María de Torres acogen las peticiones, hace que los obstáculos queden allanados fácilmente. Ellos pueden más que todo y por muchos que sean los inconvenientes que se opongan a la averiguación de determinados detalles relacionados con el paradero de los combatientes o los heridos, el éxito acompaña siempre a la gestión real.

Por último en cuanto hace referencia a los condenados a muerte, la labor es más rápida y casi siempre también es decisiva. Apenas S. M. tiene noticia de un caso, se apresura a telegrafiar al jefe del Estado en cuyas manos está la vida del desdichado y solicita su perdón. No se ha dado todavía el caso de un fracaso. Así puede decirse que a estas súplicas de S. M. deben la vida innumerables sentenciados a muerte.

Todo cuanto acabamos de relatar es un reflejo pálido de la realidad. Cuantos periodistas extranjeros visitaron las oficinas y vieron su funcionamiento dedicaron a ellas largas columnas y a su

corazón, tuvo y tiene en el Sr. Torres el más adecuado intérprete. Por ello es justo el ditirambo y por eso lo suscribimos con cálido fervor, ya que la obra de mayor esencia cristiana, de más sublime humanitarismo, a la iniciativa de un Monarca joven y animoso se debe, y, para mayor orgullo, amparada va por el glorioso pabellón español.

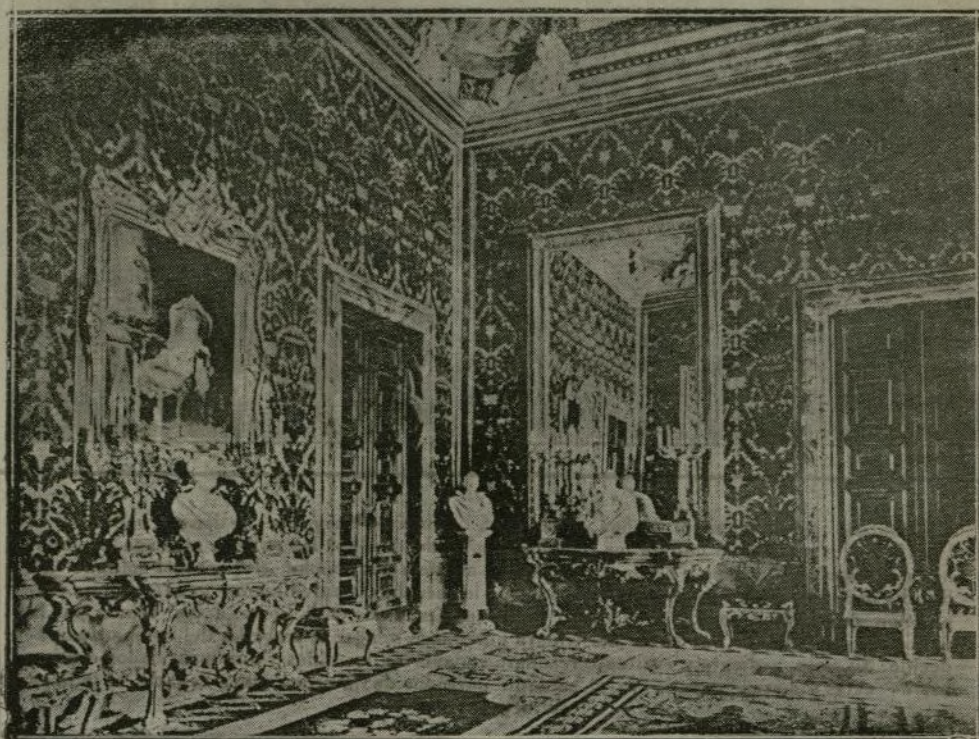
La mejor neutralidad.

Hemos llegado al final de nuestro trabajo. Fué nuestro propósito hacer resaltar la labor personal del Rey, y en cuanto llevamos escrito queda patentizado y fehaciente. No puede haber espíritu que no se rinda a la convicción, ya que nuestras palabras y nuestro entusiasmo son derivación obligada de los hechos.

Cuanto hemos relatado demuestra claramente que S. M. vigila por la salud y por la paz de su pueblo, estimula su progreso complejísimo y labra además gloria para el nombre de la Patria con una actuación internacional eminentemente piadosa y cristiana. El ejemplo no puede ser ni más halagador ni más estimulante. Y las consecuencias son por lo tanto inevitables en su aplauso para los pueblos neutrales. Ellos prestan a la Humanidad y a la dignidad humana honrosísimo servicio no sumándose a la estéril matanza europea y procurando en cambio apoyar con el aplauso la intervención piadosa de su Monarca por aquellos que sufren desde ha tres años las amarguras de la guerra.

Esa es la intervención de España en la contienda europea. Esa es la aplicación de su neutralidad, defensiva para sus hijos, humanitaria para todos los combatientes.

La Historia, en su día, registrará estas páginas sublimes que escribe nuestra Patria en el gran libro de la vida, y a ellas seguirán los más fervidos elogios, porque cuando la locura de una guerra crudísima y sin fin devastó Europa, hubo un país y un Rey que supieron preservarse del peligro y que no olvidaron, además, las sublimes enseñanzas de Cristo, aquellas que nos impulsan a la práctica del bien sin más espíritu que el del amor al prójimo ni más estímulo que el de la abnegación. Notémoslo ahora nosotros, fijemos estos hechos en la ocasión presente y ofrezcamos al mundo el ejemplo de una serenidad en las alturas que es devoción en el pueblo y fe en el Rey, en nuestro Rey, guía preclaro y clarividente, y alma sublime que desgana piedad sobre los rojos campos de Europa y sobre los negros, tristes y casi solitarios hogares donde las madres gimen y lloran su desgracia y su trágica fatalidad...



SALÓN DE AUDIENCIAS

El marqués de Alhucemas.

Las circunstancias concurrentes en la última crisis vinieron a aumentar de poderosa manera el prestigio personal del ilustre marqués de Alhucemas.

Muchos habían sido los servicios prestados a la Patria, al partido liberal y al Trono por el jefe del Gobierno; pero el proceder de éste últimamente constituye, al igual del que observara cuando subió al Poder a la caída del Sr. Dato, uno de los actos más valiosos de su vida política.

En medio de la confusión imperante, en medio de las rivalidades partidistas y los apetitos personales de quienes estaban obligados a mayor mesura por la gravedad de las circunstancias; en medio de la pasividad de unos, la mala voluntad de otros y la falta de patriotismo de muchos, el señor marqués de Alhucemas, continuando al frente del Gobierno dimisionario, dió una prueba inmejorable de su fortaleza, de su amor al país y de su lealtad a la Corona.

La gravedad de los últimos acontecimientos no residía, como otras veces, en la actitud de las izquierdas, sino en la inercia y desunión de las fuerzas monárquicas que, por un incomprensible estado apático, ni se disciplinaron para luchar en las elecciones, ni se han comportado como debieran al plantearse la crisis.

Esta gravedad supo conjurarla el marqués de Alhucemas, continuando en la gobernación del país, aceptando con valentía toda la responsabilidad de sus actos, dando una prueba de su entereza, sacrificándose en nombre de los más altos intereses de su Patria.

Semejante conducta bien merece ser consignada para propia satisfacción del ilustre jefe del Gobierno y también para que sirva de ejemplo a los hombres políticos que a veces se olvidan lamentablemente de sus deberes de monárquicos.

Las reformas del Ejército

En la «Gaceta de Madrid» y en el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra», correspondientes al domingo último, apareció el Real decreto de las reformas militares firmado por S. M. el jueves, 7 del corriente.

A la hora en que escribimos esto, cuando ha habido espacio y tiempo más que sobrados para que todo el mundo se dé cuenta del espíritu de sacrificio que supone para la oficialidad su implantación, una parte de la prensa no profesional, a cuya cabeza podemos colocar a nuestro querido colega «A B C» como periódico de gran circulación, ha rectificado esa falsa leyenda de ventajas, egoísmos e imposiciones con que tendenciosamente y con fines nada patrióticos, por razones que acaso para algunos sean inconfesables, se ha intentado extraviar la opinión.

En nuestro número anterior, aunque de

modo somero por no alargar demasiado el relato, hacíamos la historia de las vicisitudes porque viene pasando la reorganización del Ejército desde hace más de cuarenta años, sin llegar a la efectividad.

La fase actual es una más que añadir; una nueva estación de penoso «via crucis» que asunto de tan gran interés para España viene pasando; son ya muchos los años que llevamos pugnando la realidad política con los justos anhelos del Ejército, que no son ni lo han sido nunca de medro personal y sí de llegar a conseguir que nuestro país cuente con un organismo armado eficaz por su organización y material y con los efectivos de paz y de guerra proporcionados a la importancia de su población, que excede hoy de 22 millones de habitantes.

La infecundidad de la labor parlamentaria, que se demuestra de mil modos en todas las ramas, y a la que ha puesto sello definitivo el período desde 1914 a la fecha, que ha debido ser el de renacimiento español en su más amplio concepto y ha venido a resultar de tan graves dificultades que en ciertos aspectos exceden a las que sufren los mismos países beligerantes, es bien notoria.

Los fariseos que fingen escandalizarse no lo ignoran. Su culto a la legalidad que disputan única... cuando a éstos no les conviene otra cosa, y su supuesto amor al orden que su actual abominación de todo lo que según ellos—sin ser cierto—puede perturbarle, tienen para muchos una prueba en contrario bien reciente: los sucesos del último agosto con sus antecedentes y consecuentes.

Respecto a la legislación por Decreto, ni es caso nuevo ni insólito en España, donde está vigente una amplia ley de autorizaciones por la que queda excluida toda actuación previa de las Cortes en la mayoría de los problemas vitales que están sobre el tapete; donde se pactan convenios comerciales y hasta verdaderos tratados con el extranjero sin intervención del Parlamento; donde institución tan valiosa y significada para el país como el Banco de España se creó por Real decreto, que más tarde ha sido objeto de leyes; donde por igual procedimiento se otorga al Hipotecario el privilegio de ser único en la emisión de cédulas; donde se regula por Real decreto la propiedad minera, base también más tarde de la ley; donde en todos los departamentos, y lo mismo sobre administración que sobre organización y sobre derecho se encuentran decretos que modifican, anulan o amplían las leyes o establecen derechos personales o corporativos u otorgan beneficios y auxilios no expresados en ninguna ley. En este concepto, ni el Sr. Cambó ni los periódicos «desmemoriados» deben olvidar que, sin intervención de las Cortes, y por Decreto, fueron establecidas las Mancomunidades y el anticipo reintegrable concedido a la prensa.

El decreto ha sido un procedimiento expeditivo para salvar dificultades o resol-

Fournisseur
de S. M. la Reina
Victoria.

CORSETS MODERNE

CORSETS DE STYLE

Mme. LUCIENNE

Montera, núm. 14, -- LA JOUVENCE

Maison de confiance. Derniers modèle "Le Divis..."

L'INVISIBLE CORSTSAUS BUSC

Proveedor
de la Real Casa.

ver cuando las circunstancias apremian, a reserva de dar luego cuenta a las Cortes. Ningún Gobierno ha dejado de utilizarlo en circunstancias extraordinarias, y en el caso actual de las reformas militares con mayor razón, porque las bases promulgadas apenas se diferencian esencialmente de las que aprobó el Senado y hubieran sido ley normalmente si entonces, como ahora, no se hubiera utilizado asunto de tanta trascendencia para las habilidades y travesuras políticas—pasez le mot—con el propósito logrado en aquella ocasión, de derribar al Gobierno.

El actual, percatado de los peligros posibles que el retardo envuelve—retardo que era fácil pronosticar teniendo en cuenta el período de constitución de las Cámaras con la discusión de los dictámenes de actas graves, la contestación al Mensaje de la Corona, el inevitable e interminable debate político con todas sus mil incidencias y derivaciones y el que pueda originar la ofrecida ley de Amnistía entre otras cosas—, creyó cumplir un deber patriótico con lo que ha hecho, ya que tenía el compromiso, al que hacía honor la propia personalidad del Sr. La Cierva, tan sañuda e injustamente combatida, de llevar a la «Gaceta» la reorganización del Ejército.

El apasionamiento contra tales reformas y el procedimiento de su implantación no tienen razón de ser, ni menos para tratar de conmover a las gentes con temores absurdos contrarios a la historia y a los sentimientos de nuestra culta oficialidad, cuyo espíritu, como cuanto se relaciona con el Ejército, es una de las muchas cosas que desconoce alguien que por amarga ironía o por broma bien comprensible figuró para elevadísimo puesto «si triunfaba» el movimiento revolucionario de agosto...

Dejando aparte todo esto, ya que el tiempo se ha de encargar de aclarar muchas cosas, y por ende los móviles de esta campaña contra unas reformas urgentes y necesarias, combatidas antes de nacer, anotaremos que constan éstas de once bases.

Se refiere la primera a los efectivos generales y constitución orgánica del Ejército.

La segunda a la división territorial, que tiene alguna variación respecto de la actual, conservando el número actual de regiones.

La tercera establece la Organización divisionaria en paz, constituida por 16 divisiones orgánicas y tres de caballería independiente y algunas unidades independientes. En total, 64 regimientos de infantería, tres batallones de Ciclistas, 27 regimientos de Caballería, 16 regimientos de Artillería ligera de campaña, 16 ídem de pesada ídem y un regimiento de Artillería a caballo, 16 parques divisionarios de Artillería, seis regimientos de Zapadores, dos de Telégrafos, un batallón de Alumbrado, 19 compañías de Intendencia y 19 de Sanidad.

Aparte 14 batallones de Cazadores de montaña, un batallón de Instrucción, un grupo de Caballería ídem, cuatro comandancias de Artillería mixtas de plaza y posición, tres regimientos de Artillería de montaña, uno de Artillería de posición, un grupo de instrucción y Artillería contra aeronaves, un regimiento de Pontoneros, dos de Ferrocarriles y un batallón de Radiotelegrafía y el servicio de Aeronáutica.

En las bases navales se crean un regimiento de Infantería en cada una y todos los elementos de Artillería, Ingenieros y demás necesarios. Se establece el reclutamiento local.

También se reorganizan, siguiendo este

criterio, las tropas de Baleares y Canarias en la base cuarta.

Trata la quinta de Reclutamiento y Movilización, dando reglas muy atinadas, así como la sexta, que se refiere a Industrias, a la movilización obrera y a los retiros para obreros del ramo de Guerra.

La Administración Central y Regional se simplifica mucho por la base séptima y se suprimen buen número de puestos y cargos de generales, jefes y oficiales.

Trata la base octava de las categorías, suprimiéndose la de brigada y volviendo a la clásica denominación española de alférez, para los ahora segundos tenientes. Da reglas para el ascenso por antigüedad absoluta.

En la base novena, y para facilitar la extinción del personal sobrante, se otorgan ciertas ventajas—muy restringidas— a los jefes y oficiales para pasar a la reserva; se legisla restringiendo los ayudantes, sobre la oficialidad de complemento y clases de tropa.

Se rebajan en dos años las edades para el pase a reserva de los generales y se establece a base fija de procedencias la constitución del cuadro de generales de brigada.

Se ocupa de recompensas la base décima primera y quedan suprimidos los ascensos por mérito de guerra y toda clase sueldos en 5.000 pesetas anuales a los generales, que también se restringe, y la de San Hermenegildo, que como es sabido, se otorga por veinticinco, treinta y cinco y cuarenta años de servicios y de oficial.

Aparte de otras supresiones y revisiones, y teniendo en cuenta la penosa situación de la oficialidad, se aumentan los sueldos en 5.000 pesetas anuales los generales de división y brigada, que cobrarán ahora 16 y 12.000, respectivamente, 2.000 a los coroneles, 1.500 a los tenientes coroneles, 1.000 a los comandantes y capitanes, 500 a los tenientes y 385 a los alféreces y en un 30 por 100 a los sargentos y brigadas (mientras los haya) y se elevan a 25 céntimos los que reciben diariamente en mano los cabos y soldados.

Para juzgar del modo que se ha tratado esto de las reformas y de los sueldos, conviene observar que el aumento de sueldo que a los oficiales se les concede es el siguiente: A los coroneles se les eleva el sueldo en 150 pesetas al mes, en 112 pesetas con 50 céntimos a los tenientes coroneles, en 75 pesetas a los comandantes, en 79 con 16 céntimos a los capitanes, en 39 con 58 céntimos a los primeros tenientes y en 30 pesetas con 47 céntimos a los actuales segundos tenientes o alféreces.

Como hecho curioso diremos que habida la diferencia, por el aumento de descuento, entre antes y ahora, ocurre que un coronel de Guardia civil cobrará hoy al mes 4 pesetas 16 céntimos más que antes.

Las plantillas de jefes y oficiales que se señalan significan una disminución de más de mil jefes y capitanes con respecto a las que regían, cuyos sueldos importan 5.200.000 pesetas, que extinguidos se economizarán en su día.

Con relación al número de jefes y oficiales que figuran en el último Anuario militar, resultan sobrantes más de 1.600; de modo que el sacrificio de la oficialidad no puede ser más evidente. Son muchos los que no pasarán de comandante y alguno que le alcanzará el retiro forzoso de capitán cuando lleve diez y siete o diez y ocho años—acaso más—en ese grado.

Véanlo imparcialmente nuestros lectores. A su buen juicio dejamos el apreciar si una oficialidad que apoya con todo entusiasmo esas reformas busca su medro o sacrifica en pro de su Patria el porvenir a que por sus estudios y servicios podía aspirar en justo derecho.

POR EL TRIUNFO DE LOS ALIADOS



Un soldado inglés portador de una orden para la línea de fuego, se detiene a beber por el triunfo de los aliados en uno de los pueblos bombardeados por la artillería alemana, en la línea de Flandes. Mujeres y niños salen curiosamente a contemplar el paso del soldado. Su brindis pone sin duda en los pechos de los que le escuchan una vibración generosa, una palpación de patriotismo. Es un guerrero de países hermanos en la lucha, quien brinda por la victoria; es un soldado que habla del triunfo que puede vengar la tragedia del bombardeo padecido. Su grito ardiente y exaltado, resonará todavía en los oídos y aún más en los corazones de estas mujeres, cuando ya el soldado portador de la orden haya llegado a la línea de fuego.

EL EJÉRCITO, CASTIGA JUSTAMENTE

El coronel don Benito Márquez, por sus ambiciones, por su vanidad, por su inicuo proceder, es separado del Ejército.

Don Benito Márquez, ese hombre que si la Providencia no hubiese velado por los destinos de la nación, habría resultado funestísimo para la Patria y el Trono; ese hombre que se aprovechó de la romántica y nobilísima actuación del Ejército pretendiendo una vez viéndose en las cumbres, que apetitos de ambición y vanidad triunfases; ese hombre que nos escribió una carta confidencial en momentos en que actuaba, según comprobaban sus compañeros de armas, de modo distinto; ese hombre, en fin, que viendo desbaratados sus planes por el partido conservador se lanzó contra éste, ahora recibe el justo castigo siendo separado del Ejército.

Teníamos, desde hace tiempo, razones para creer que D. Benito Márquez se había torcido en el recto camino que puestas la vista en los más altos intereses de la Patria y de las Instituciones, se proponía seguir, e informó la creación de la Junta superior del arma de Infantería.

Nuestra impresión tenía a mayor abundamiento un hecho notorio en que apoyarse al dar a la publicidad el Sr. Márquez aquella extensa carta en la que lanzaba acusaciones contra sus compañeros de la citada Junta superior, llevado por el despecho quizá al ver que no era el árbitro de España y del Ejército, como supuso en su estúpida y soberbia fantasía, y guiado también por sus locas ansias de notoriedad, a la que sacrificó hasta pueriles detalles modificativos de su aspecto fisonómico.

Detalladamente aún no se han hecho públicas las causas que determinaron su cese en la presidencia de la Junta de Barcelona, mas el hecho de que le faltasen corto número de días para terminar el período establecido en el Reglamento de la entidad que presidía, demuestra bien claramente la sanción aplicada al Sr. Márquez por sus compañeros.

Desde entonces se han hecho no escasos comentarios y publicado numerosas noticias—algunas bien tendenciosas—respecto a la Junta de Barcelona y a su presidencia y últimamente acerca de que el coronel Márquez sería residenciado por su actuación.

Después, con fecha 10 del corriente, el Sr. Márquez ha publicado en toda la Prensa una carta en la que, como dice un querido colega, «con tonos trágicos que aumentan el marco del ridículo que le rodea y «con intención aviesa» que arroja y destroza el poder soberano de la realidad» busca en vano un pedestal este hombre a quien el vértigo de la ambición desvanece apenas comienza a destacarse del montón anónimo.

En síntesis, el tal documento es una demostración de que el Sr. Márquez es enemigo político del actual ministro de la Guerra y achaca a la Junta superior de Infantería y a las demás, el haberse convertido en escabel de un hombre que no contaba con el apoyo general del país,

constituyendo grave obstáculo para la vida de la nación.

«La Correspondencia Militar», con la autoridad que le da su especial carácter respecto a las Juntas militares, publicó íntegra la carta el miércoles y terminó el párrafo único que la seguía a modo de comentario, con la declaración siguiente:

«Ayer, día 12 del corriente, a las ocho y media de la noche, una hora antes de que apareciera en la calle el anterior documento, era separado del Ejército, por fallo de un tribunal de honor, con arreglo a lo que previenen los artículos 720 al 727 del Código de Justicia militar, el coronel D. Benito Márquez.»

En el siguiente número, o sea el del jueves, según lo ofrecido el día anterior, el expresado colega publicó un relato de la actuación de la Asamblea de Infantería y de la Junta de coroneles que dictó su fallo contra el Sr. Márquez.

He aquí la síntesis del relato.

«Al publicarse la carta del Sr. Márquez, acompañada de algunos documentos, se acordó que juzgase este hecho la Asamblea; y constituida el 26 de febrero en Barcelona, se reunió los tres días siguientes y convino en que actuara una Junta de coroneles, compuesta de los que pertenecían a la Asamblea y los que, sin encontrarse en ella, pertenecían a la guarnición de Barcelona.

Formóse dicha Junta el día 2 por siete coroneles de la Asamblea y cinco de la guarnición; examinó el caso y dictaminó «que brotaban hechos delictivos», y que el coronel Márquez, autor de escritos publicados e inspirador de otros, había comunicado a personas extrañas al Ejército datos, noticias y documentos reservados, quebrantando el acuerdo de reserva que se comprometió a cumplir; y emplató, por escrito, al Sr. Márquez para que acudiese a contestar los cargos y un cuestionario de preguntas a un acuerdo referente a su intervención personal y directa en negociaciones y actitudes de las Juntas de Telégrafos y de Correos, de lo que era preciso se abstuviera inmediatamente «absolutamente».

Negóse el Sr. Márquez, por carta, a comparecer, porque nada había hecho y no se tenía por acusado; agregando que si querían notificarle algún acuerdo, fuese por medio de dos coroneles y en su domicilio, «siempre que se tratase de algo importante para la Patria, el Ejército y el Arma», y que hacía un último esfuerzo para la unión, aviniéndose a que dos amigos suyos—un comandante y un capitán—dieran a los coroneles reunidos las explicaciones que sobre sus actos procedían.

Los coroneles acordaron que para tratar del asunto no podía ser representado el Sr. Márquez por inferiores jerárquicos, sino por un coronel de la misma Arma; no sólo para formular sus descargos, sino también para ratificarse o rectificarse en las acusaciones que en su carta publicada formuló contra jefes y oficiales de la Junta superior.

Se presentaron ante la Junta de coro-

neles el comandante y el capitán representantes del Sr. Márquez, y los coroneles, cortésmente, se negaron en absoluto a escucharlos; por lo que hubieron de retirarse sin haber hecho manifestación alguna.

Seguidamente la Junta de coroneles, examinada la cuestión en todos sus aspectos, acordó invitar a D. Benito Márquez a que pidiera su pase a situación de retiro «con objeto de evitarle trance más desagradable», dándole de plazo hasta las doce del día 8. Por oficio se le comunicó, como asimismo otro acuerdo de censura por su intervención en el funcionamiento de las Juntas de Defensa de Correos y Telégrafos.

Antes de cerrar el plazo contestó, también por oficio, el Sr. Márquez, dándose por notificado del segundo acuerdo y negándose a pedir el retiro, pues no habiendo cometido falta ninguna ni publicado nada sobre la Unión, estimaba injusto el acuerdo.

La Junta de coroneles acordó entonces, por unanimidad, formar tribunal de honor al Sr. Márquez, entregando al efecto los antecedentes del asunto.

Intervino el capitán que quiso anteriormente hacerse oír de la Junta de coroneles, rogando se diera un plazo al Sr. Márquez para permitirle acogerse a las ventajas del decreto sobre reformas militares.

La Junta desestimó la petición por entender que desautorizaba sus acuerdos, y podía dar lugar a que el Sr. Márquez sostuviera que no había fallado dictado.

«Constituido el tribunal de honor, con arreglo a lo que previene el Código de Justicia militar, falló en contra de don Benito Márquez, votando su separación del servicio.»

Por último, la Asamblea acordó declarar que los jefes y oficiales de la Junta superior acusados por el Sr. Márquez habían procedido «con toda rectitud, esrupulosidad y corrección», haciéndose por ello al voto de gracias, que se les otorgaba, el teniente coronel Martínez Raposo, el comandante Espino y los capitanes Sres. García, Pérez Pala y Villar.»

Por nuestra parte terminaremos diciendo que el fallo es justo y corresponde a la actitud del funesto D. Benito.

EL SEÑOR QUIÑONES DE LEÓN

La embajada en París.

La vacante que produce en la Embajada de España en París el fallecimiento del Sr. León y Castillo, debe ser ocupada, en justicia, por el inteligentísimo colaborador del marqués del Muni, señor Quiñones de León.

De hecho ha venido siendo nuestro embajador desde hace mucho tiempo el Sr. Quiñones de León, y de desear es que, atendiendo a los grandes méritos que adornan al distinguido diplomático y en atención sobre todo al éxito que su colaboración ha obtenido en la embajada en París, el Gobierno del señor marqués de Alhucemas confíe a Quiñones de León el cargo vacante.

Sería el mejor sustituto del difunto embajador, y con su nombramiento se llevaría a cabo un feliz acierto.

ACTUALIDAD PERMANENTE

Un homenaje al Soberano.

El Orfeón Sevillano ha acordado ofrecer a S. M. el Rey, su presidente honorario, una medalla de oro por los servicios humanitarios que viene prestando durante la guerra en favor de los heridos, prisioneros y sentenciados a muerte.

Tendrá la medalla cinco centímetros de diámetro, y ostentará en el centro la figura de la Paz con varias alegorías. Irá orlada con una sentida dedicatoria al Monarca.

La medalla será entregada al Soberano en Madrid por el Orfeón.



Garnet palaciego

El relevo en Palacio.

El lunes, al verificarse el relevo de las tropas que hacen la guardia exterior de palacio, S. M. el Rey, que se hallaba trabajando en su despacho, salió al balcón, y las fuerzas del batallón de ferrocarriles desfilaron en columna de honor por delante del Soberano, que saludó militarmente a la bandera.

El numeroso público que acudió a presenciar la parada, al ver al Rey prorrumpió en entusiastas vítores y aclamaciones.

Visita de los Infantes D. Carlos y D^a. Luisa.

Sus Altezas los Infantes D. Carlos y doña Luisa, que regresaron el lunes de su viaje a Algeciras, estuvieron en Palacio para visitar a toda la familia Real.

Pésame regio.

Con motivo del fallecimiento del marqués del Muni, todas las personas Reales han dirigido sentidos telegramas de pésame a la familia del Sr. León y Castillo.

El consejero de la Embajada de España en París, Sr. Quiñones de León, ostentó la representación de S. M. el Rey en el entierro del ilustre diplomático.

También dispuso el Monarca que se depositase sobre el féretro una corona con cintas de los colores nacionales y sentida dedicatoria de SS. MM. al difunto embajador.

Un nombramiento.

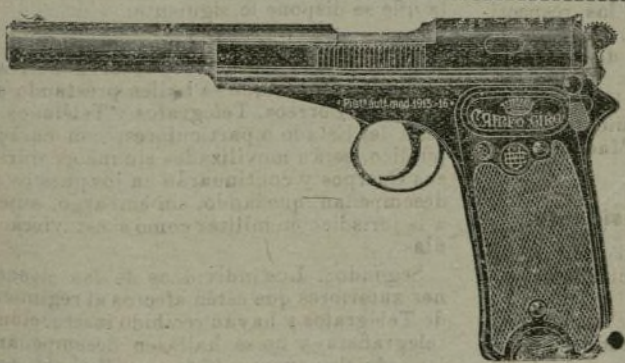
Ha sido nombrado médico auxiliar de la Real Casa el joven y distinguido doctor D. Juan Grinda, hijo del ilustre y antiguo médico de Palacio, D. José Grinda.

Reciban nuestros queridos amigos la más efusiva enhorabuena.

El lavatorio de Jueves Santo.

Mañana domingo, por la mañana, se verificará en Palacio el sorteo de los doce pobres que han de asistir a la ceremonia del Lavatorio, el día de Jueves Santo, en la capilla Real.

ESPERANZA Y UNCETA



Fábrica de pistolas automáticas de guerra y uso particular.

Unicos fabricantes de la pistola reglamentaria, sistema

CAMPO-GIRO

(Para el Ejército español),

GUERNICA (ESPAÑA)

Y FELISINA LO VOLVIÓ A ENCERRAR

por BENIGNO VARELA

Retozona, correteaba por el patio del penal. Se detuvo un instante. Los capullos rosados de las manitas gordas formaron una bocina menuda. Vibró el llamar chilloneillo de la muñequita:

—Pepón, Pepón.

Y arriba, en el ventanal de una de las galerías, se destacó el rostro del llamado.

—Pepón, baja. Quiero columpiarme.

—No puedo, Felisina. Tengo que barrer la galería.

Insistió, apremiante, la nena:

—Un poquitín, Pepón, un poquitín. Dile a papá que te llame.

Como siempre, Felisina se salió con la suya. Y ¿cómo no salirse, si en el corazón del presidiario repiqueaba en todo momento amorosamente la voz de la nena?

Bajó Pepón al patio. La chiquela, radiante de contento, le cogió de la mano.

—Ven, ven. Te engañé, te engañé. No quiero columpiarme ahora. Quiero que me

víctima, inculpada de adulterio. Su honradez se destacó limpia después del crimen. Y Pepón, arrepentido, se dio por bien condenado. No sufrió mucho durante los primeros meses del encarcélamiento. A través de las rejas podía ver a su Irene, llevada en brazos por una compasiva mujer. Pero ésta un día llegó sola. Y la tremenda noticia destruyó el corazón del encarcelado. Irene había muerto. Ya no restaba a Pepón ningún cariño en el mundo. ¿Para qué continuar viviendo? Pero vivió por carecer de bravura para arrancarse la vida. Y vió desfilar, grises y amodorrados, los días del presidio, hasta que Felisina vino al mundo para iluminar los recuerdos de Pepón. ¿Cómo sufrió éste durante una enfermedad de la chiquela! Tanto, por lo menos, como los padres de Felisina. Y Pepón, una noche que se temía fuera la última de la nena, se lo juró a sí mismo, resuelto: «Si ella también se muere, yo, al momento, me mato.» Curó la chiquilla. Y fueron pa-



sigas contando el cuento de anoche. ¿Dónde te quedaste cuando me llamó papá? Sí, sí. Ya recuerdo. Cuando Marieta vió su casita rodeada de lobos. Siéntate aquí conmigo. Empieza, empieza...

Y Pepón, mostrando al reír la dentadura renegrida, comenzó a narrar la fábula que para contársela a Felisina hubo de aprenderse de memoria después de penoso delecto.

—¡Pues cuando Marieta vió a los lobos...

Y la fábula continuó su curso, saliendo a trompicones por la boca de Pepón. Contraste singular el que ofrecían Felisina y el presidiario. Los siete años de la nena, llenos de salud, de salerosas inquietudes y de mimosidades gentiles; los diez lustros de Pepón, llenos de amarguras y de recuerdos martirizadores. Precisamente por esos recuerdos, para Pepón comenzó una vida más grata en el penal poco después de nacer Felisina, la hija del director. Pepón, por su intachable comportamiento, había sido nombrado ordenanza del director. Entonces nació Felisina. Para Pepón constituía uno de los mayores placeres hacer que la niña se adormeciera entre sus brazos. Y el presidiario, en aquellos minutos felices, soñaba con que Felisina era Irene, aquella hija única de Pepón, que murió a poco de ingresar el padre en el presidio. Como Irene, tenía Felisina los cabellos rubios, y la tez marfileña, y los ojos parlanchines. Parecía que Dios, apiadado al fin del arrepentido, quería mitigar sus dolores concediéndole, mientras durase la prisión, el consuelo de que soñara contemplando a Felisina, con la resurrección de Irene. ¡Oh, la hijita muerta! Eso sí que fué verdadero castigo para Pepón. Porque comprendía que los jueces fueron justos al condenarlo a catorce años de presidio. ¡Coser a puñaladas a la infeliz compañera de su vida sólo porque Satanás le había metido en el corazón unos locos e infundados celos! Plenamente quedó probada la inocencia de la

ra Pepón minutos inolvidables de gozo aquellos en que Felisina, ya sana y pimpante, se encaramaba sobre los hombros del presidiario y, tirándole de los pelos, haciale correr por el patio, gritoncilla:

—«Tero» que «coras» más, más. «¡Are, are!».

* * *

Y lo que Pepón tanto deseaba y temía llegó, por fin, una mañana, en que el director del penal le dijo:

—Eres libre. Puedes marcharte cuando gustes. Y como te has comportado tan bien conmigo, cuenta para siempre con mi amistad.

Fuó una despedida conmovedora. Pepón lloraba como un chiquillo. Y para colmo de angustias, Felisina, colgando del cuello del ex presidiario, le besuqueó, exclamando:

—Que vengas a vernos, ¿eh? Que no nos olvides.

¡Olvidarla! Tambaleante, acongojado por la emoción, salvó la portalada del presidio. ¿Adónde ir? Vacilante, caminó sin rumbo. El ir y venir de las gentes, el cruzar de los tranvías, el bullicio de la calle, producíanle mareos. Hubo de apoyarse en un vallado para no caer. Y aquellas palabras de Felisina, que continuaban sonando prometedoras en el corazón del libertado: «Que vengas a vernos, ¿eh?...! Fué una resolución rápida. Tornó a caminar hacia el presidio. Y poco después Pepón, lloriqueante, lo decía delante del director y de su hija:

—¡Que no me voy, ea; que no me puedo ir de aquí! Que quiero mucho a Felisina. Y si me echan de aquí, cometeré fuera algún delito dentro de dos horas para que vuelvan a traerme.

Y fué atendida la petición de Felisina: —Papá, ¿que se quede con nosotros Pepón, que se quede...!

(Reproducido de Blanco y Negro.)

Compañía de los Ferrocarriles Andaluces.

Suscripción pública, el día 23 de marzo de 1918, de 31.413 Obligaciones hipotecarias de 500 pesetas nominales cada una, con interés de 5 por 100 anual, pagadero en 1.º de abril y 1.º de octubre en Madrid, Barcelona y Bilbao.

Se reembolsará a la par en cincuenta años, a contar desde 1918.

Garantías.

Tienen garantía hipotecaria sobre las líneas de Osuna-La Roda, Jerez-Sanlúcar-Bonanza, Marchena-Córdoba, Puente Genil-Linares, Alicante-Murcia y Bobadilla-Algeciras, y, además, la garantía general sobre los productos de la Compañía.

Condiciones de la suscripción.

El precio de la suscripción es de 93,75 por 100, o sean 468,75 pesetas por cada Obligación. Se pagará en la forma siguiente:

El 23 de marzo, 50 pesetas; el 2 de abril, por cada Obligación suscripta (o adjudicada si hubiere prorrateo), contra entrega de los resguardos provisionales, 418,75.—Total, 468,75.

A este precio, dan las Obligaciones un interés aproximado de 5,11 por 100.

Los suscriptores que no hagan la entrega correspondiente el día 2 de abril pagarán intereses de demora a razón de 5 por 100 anual.

Garantiza la operación un Sindicato, compuesto por el Banco Hipotecario de España, el Banco Hispano-Americano, el Banco de Vizcaya, los Sres. Sáinz e Hijos, los Sres. Aldama y Compañía, la Sociedad Anónima Arnús-Gari y el Banco Español de Crédito.

Puntos de suscripción.

En Madrid, Banco Español de Crédito; en Barcelona, Sociedad Anónima Arnús-Gari; en Bilbao, Banco de Vizcaya (de diez de la mañana a cinco de la tarde).

En honor de don Luis Silvela.

Para festejar la elevación de D. Luis Silvela a la cartera de Instrucción pública, la redacción de nuestro estimado colega *La Mañana* le obsequió ayer con un lunch, al que fué invitada la Prensa madrileña.

A los salones de *La Mañana*, artísticamente adornados con plantas y flores, acudieron numerosos periodistas, siendo amablemente atendidos por el director del periódico D. Joaquín Aznar y los redactores.

Don Luis Silvela recibió de todos los invitados calurosas felicitaciones.

Fuó una fiesta íntima, muy cordial y muy agradable.

El conflicto de Telégrafos.

Disolución de las Juntas de defensa civiles.

REALES ORDENES

La *Gaceta* de ayer publicó Reales órdenes de Hacienda, Gobernación y Fomento, declarando disueltas las Juntas de defensa de los respectivos Ministerios.

El texto de esa disposición, exactamente igual en los tres casos, es el siguiente:

«Ilustrísimo señor: Teniendo en cuenta que la organización y actos de la denominada Junta de Unión y defensa de los funcionarios administrativos de este Ministerio se opone a los preceptos que reglamentan los respectivos servicios, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer la inmediata disolución de la expresada Junta.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 14 de marzo de 1918.»

Manifestaciones del presidente.

El presidente del Consejo, al recibir ayer a los periodistas, comenzó diciéndoles que reinaba tranquilidad.

—Como yo esperaba—dijo—, las pasiones se van calmando, y creo que todo se podrá resolver satisfactoriamente, como es mi vivo deseo.

Supongo que habrán ustedes visto la *Gaceta*, en la que aparecen los decretos disolviendo las Juntas de defensa de los empleados de los Ministerios de la Gobernación, Fomento y Hacienda.

Mañana aparecerá también en la *Gaceta* otro decreto disolviendo la Junta de Instruc-

ción pública, pues el ministro ignoraba la existencia de dicha Junta hasta esta mañana, en que se le ha presentado.

Íntil es decir que el Sr. Silvela, al tener conocimiento de la existencia de dicha Junta de defensa, se negó a parlamentar con ella, e inmediatamente dispuso que apareciera hoy en la *Gaceta* el decreto de disolución.

Los periodistas manifestaron al presidente que no se permitía al público la entrada en Telégrafos.

—No sé—contestó—, pues no puedo estar en todos los detalles, pero ahora conferenciaré con el director sobre ese y otros extremos de la cuestión.

Habla el ministro de la Gobernación.

El ministro de la Gobernación facilitó a mediodía la siguiente nota:

«Respecto de lo ocurrido en Telégrafos, conviene aclarar conceptos para que no se extravíen las opiniones de las gentes en general y para apaciguar las pasiones de los interesados.

Este fin lo primero es rectificar un error grave que ha corrido de boca en boca y hasta en la Prensa.

Este error es el de que el Gobierno ha decretado la disolución del Cuerpo de Telégrafos. Tal medida sería gravísima para tanto y tantos modestos y honrados funcionarios que verían con ella amenazado el pan de su familia. No hay nada más lejos que el ánimo del Gobierno de tal medida y tal amenaza.

Al contrario, el Gobierno lo que procura es evitar que por el camino emprendido se lleve para dichos funcionarios a tan grandes males, y como punto de partida se limitó a ordenar que provisionalmente pasara a depender del Ministerio de la Guerra la Dirección general de Comunicaciones y a militarizar el servicio mientras se logra volver al mismo a su necesaria normalidad y cumplir la promesa espontánea y solemne de mejorar el material y la situación económica de los funcionarios, llevando el problema a las Cortes con el propósito firme de obtener en ellas pronta y favorable resolución.

No era posible continuar en el estado en que estaban las cosas. Las quejas de las clases sociales burladas con la falta del servicio telegráfico se multiplicaban. Se anunciaban en la Prensa en forma de decreto los acuerdos de las Juntas ordenando la huelga primero para el día 18, luego para el 24, a las seis de la tarde, al concluir la elección de diputados.

Se anunciaba que tal día, si el Gobierno se rendía a las Juntas, el servicio se prestaría mejor, y si no se rendía sería más deficiente. Las Juntas se dirigían por escrito a sus jefes o se presentaban a ellos en forma aparentemente correcta, pero conminatoria en la realidad, y al Gobierno se le ofrecía como una merced el transmitirle los telegramas de interés nacional cuando las Juntas así lo estimaban.

El Gobierno hizo cuanto pudo por remediar esta situación por procedimientos de extrema benevolencia; pero al ver que esto ensobrecía a las Juntas y que las amenazas y las conminaciones aumentaban, se ha visto en la necesidad de poner término al equívoco.

Se olvidaron las Juntas de que a medida que el mal se hace más insoportable, más necesariamente se impone el remedio.

Se olvidaron de que la suspensión del trabajo es una equivalencia de la guerra, porque tanto monta destruir como no crear. Confundieron el fin con el ideal, y olvidando éste persiguieron aquél, y el Gobierno, por el bien de la nación y por el bien del pueblo, al que, en lugar de perseguir, se propone inmediatamente beneficiar, encauza las cosas en la única forma que puede conducir a esta meta. Ahora sólo falta que el Cuerpo de Telégrafos ayude con su cordura al Gobierno, y de ello está seguro, a juzgar por los telegramas que en este sentido viene recibiendo.»

La movilización.

Ayer se firmó una Real orden de Guerra en la que se dispone lo siguiente:

«Primero. Los individuos de segunda situación de servicio activo, reserva activa y segunda reserva que se hallen prestando servicios en Correos, Telégrafos y Teléfonos, ya sean del Estado o particulares, con carácter público, serán movilizados sin incorporarse a sus Cuerpos y continuarán en los puestos que desempeñan, quedando, sin embargo, sujetos a la jurisdicción militar como si estuvieran en filas.

Segundo. Los individuos de las situaciones anteriores que estén afectos al regimiento de Telégrafos y hayan recibido instrucción de telegrafistas y no se hallasen desempeñando los servicios expresados se movilizarán también, incorporándose con urgencia al citado regimiento.

Tercero. Los que perteneciendo a los regimientos de Ferrocarriles y Telégrafos no tengan destino u ocupación relacionado con los expresados servicios no serán movilizados mientras no se disponga por este Ministerio.»

La Papelera Española.

Una gran industria española, de las que enaltecen y dan gloria a un país, es la Papelera. El rápido encumbramiento de esta entidad industrial nos da la medida de su estado próspero y del acierto que preside el trabajo directivo de su gerente.

En otras ocasiones nos hemos ocupado de esta empresa y siempre que a ello nos obligó la actualidad lo hicimos con elogio. Y no pecamos nunca de insinceros. Nuestro fervor patriótico nos hizo apreciar en todo momento la valía de una entidad que supo acrecentar la potencia industrial y que le dió, además, impulsos progresivos tan eficientes que bien pueden presentarse como ejemplo a cuantas iniciativas surgen de este género.

Y esta es la obra personal de su gerente, obra de transformación y crédito que ha venido a coronar la empresa y a elevarla a la altura envidiable. Ejemplo de que en ella todo es labor permanente que mira al progreso y a la evolución es la nota facilitada a la Prensa sobre sus derechos transformativos.

Refiriéndose a cuanto se ha dicho sobre utilidades industriales, la Papelera Española nos comunica lo siguiente: «Esta Compañía viene preocupándose desde hace muchos años de buscar primeras materias que crezcan en el suelo español y que sean aptas para su transformación en pasta para la fabricación de papel.

Son públicas sus propagandas y desvelos en pro de la plantación de especies forestales adecuadas, y sus resultados pueden ya apreciarse en las provincias del Norte de España, contemplando extensas masas de arbolado de chopo canadiense en los valles y sotos de Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra y Logroño.

Ha extendido esta propaganda al cultivo de la variedad de pino insignis introducida en España por el Sr. Adán de Yarza, y que alcanza desarrollos considerables en toda la región septentrional de la Península.

Hace varios años montó su primera instalación para producir pasta de esparto en Arrigorriaga, y más recientemente ha ampliado esta producción montando fábricas anejas a las que posee en Aranguren y Rentería.

En mayo del año pasado recibió esta Sociedad hojas y troncos de plátano procedentes de las Islas Canarias. Desde entonces, ha hecho numerosos ensayos en su laboratorio, logrando aislar en condiciones favorables la celulosa, y observando, por su examen microscópico, la posibilidad de emplearla con éxito en la fabricación de papel. En su vista, adquirió cantidades de alguna importancia de badana de plátano, cuya primera materia está siendo objeto actualmente de su transformación industrial, en dos de sus fábricas.

Cuando la Sociedad se convenció de la posibilidad industrial de la fabricación de papel a base de dichas fibras, solicitó oportunamente patente de invención por veinte años para la fabricación de la celulosa de plátano, de la pasta de plátano y del papel fabricado con esta última pasta.

Aun siendo favorables los resultados, no hay que olvidar que las dificultades de fletamento y su carestía, así como la escasez y precio de los componentes químicos y el carbón necesarios para la transformación, han de ser un obstáculo para que la producción de esta celulosa sea abundante y económica, por lo menos, mientras dure el actual estado de guerra, que tanto perturba todo desarrollo industrial.

La calidad de estas fibras hace suponer que la del papel obtenido sea equivalente o superior al que resulta del procedimiento de la celulosa de madera.

No podrá negarse que la Papelera Española viene trabajando con fervor por el progreso industrial de España. Y así es el éxito que a su vez le acompaña en su desenvolvimiento mercantil y financiero.

Tenemos a la vista la Memoria de la Papelera que fué presentada a la deliberación y aprobación del último Consejo. Ella dice más que cuantos elogios pudieran escribirse. No podemos sino hacer un extracto de ella. Pero así y todo de sus cifras se desprende el evidente progreso de su negocio y la admirable dirección que lo lleva a tan plausible resultado.

Según la Memoria, la producción de papel, durante el año último, al pie de máquinas fué de 33.958.345 kilos, expidiéndose 33.225.613.

En los almacenes se han efectuado ventas por valor de 5.670.867,18 pesetas, y los talleres han transformado 6.521 toneladas

de papel en artículos cuyo valor fué de 6.544.614,27 pesetas.

Por primas para pensiones, jubilaciones y subvenciones a las Cajas de socorro se han pagado 72.651,61 pesetas, y las subvenciones a las Cooperativas han ascendido a 103.321,82 pesetas, habiéndose reducido las cédulas amortizables y llevándose al fondo de previsión 600.000 pesetas.

Las ganancias se elevan a 3.926.039,55 pesetas, y los gastos a 1.270.016,04 pesetas.

Se propone análoga distribución que el año anterior, aunque aumentando en uno por ciento el dividendo para las acciones y elevando al seis por ciento, o sea completando con otro tres por ciento el entregado a cuenta el 2 de enero próximo pasado.

La fecha de su distribución será el primero de julio.

El reparto quedará como sigue: Para fondo de reserva, el 20 por ciento, o sean 531.204,50 pesetas.

Para jubilaciones, pensiones, etc., pesetas 73.651,61.

Para dividendo de acciones, 1.200.000.

Para interés complementario de cédulas, 40.000.

Para el Consejo y Comité, 147.163,30.

Para fondo de previsión, 600.000, y

Para permanente, 128.243,70 pesetas.

Nada más claro que estos números demostrativos y elocuentes. Ellos nos prueban cuanto hemos afirmado y nos alientan a perseverar en la fe que tenemos sobre el brillante resurgimiento industrial de España.

Lo hemos dicho ya en otras ocasiones. España siente anhelos de grandeza que el Rey sabe recoger y alentar con sus augustas indicaciones. Una demostración de esto es el progreso de la Papelera, que cada año obtiene más beneficios y amplía su radio de acción.

Como patriotas sentimos honda satisfacción por ello y deseamos vivamente que sirva de ejemplo para cuantos, puestos los ojos en el porvenir, sueñan con la grandeza de este pueblo y con el positivo esplendor de la Patria.

La Semana Santa en Sevilla.

Acaso es Sevilla la ciudad de España que más interés despierta, no sólo entre los extranjeros, sino entre los mismos españoles que no la conocen o la conocen poco.

Hacer un viaje a Sevilla, pasar en la hermosa capital un par de semanas es el ideal de todo el mundo.

«¿No conoce usted Sevilla? Pues vaya usted allá por Semana Santa y verá cosa buena.» Tal es la frase corriente entre los infinitos entusiastas de ella y las personas que tuvieron ocasión de visitarla.

La juventud, sobre todo, siente por Sevilla una atracción propia de la edad. La bellísima capital andaluza es sin duda alguna uno de los lugares más a propósito para el placer de la gente joven. La alegría típica sevillana es el imán que atrae diariamente a estudiantes y toreros, artistas y mujeres hermosas...

De toda Andalucía, Sevilla es el pedazo de tierra que mejor la encarna, que más

Construcciones Metálicas de Mariano de Corral.

BILBAO

Material para Ferrocarriles y Minas. -- Puentes y Armaduras para cubiertas. -- Especialidad en piezas forjadas y estampadas. -- Patente de invención número 39.890 para Vagones Tolvas de descarga y cierre de puertas automáticas. -- Fundición de hierro, acero y otros metales.

Dirección telegráfica y telefónica:
CORRAL-BILBAO

MÚGICA Y BUTRÓN, NÚM. 4
Teléfono 214.

brillantemente ostenta su representación. Conocer Sevilla es como conocer a la Andalucía toda, pese a las varias modalidades de ésta.

Es la hermosa capital andaluza algo que por sí propia significa mucho dentro y fuera de España. Aquí, porque conserva vestigios de todas las épocas y de todas las razas que influyeron en nuestra historia desde los tiempos más remotos, viniendo a ser el modo de un sintético e inapreciable testimonio de ella. Fuera de nuestra Patria, porque su renombre, su alegría característica, sus costumbres, su cielo, sus monumentos y cuanto integran la Sevilla de siempre, contribuyen y contribuirán constantemente a despertar la curiosidad de los extranjeros.

Próxima la Semana Santa, era de imprescindible obligación dedicar unas líneas a Sevilla, cumpliendo con la actualidad.

La Semana Santa sevillana, por todos conceptos, merece verse; quien va no sale defraudado ni en el orden artístico ni

en el de la curiosidad por las costumbres.

Cuanto atraídos por la belleza de la ciudad, acudan esta Semana Santa a Sevilla, comprenderán toda la significación que entraña sus tradicionales fiestas.

Todo espíritu artista encuentra en Sevilla constantes ocasiones en que inspirarse. El alma de la histórica ciudad se refleja en aquella atmósfera saturada del grato perfume de los naranjos y limoneros, en sus lindos jardines llenos de hermosas flores multicolores y olorosas, en la abundancia de macetas y tiestos que adornan las casas y las rejas, pregonando el amor a las plantas y flores de las bellas mujeres sevillanas, cuyos ojos destellan una alegría dichosa en la reja, en las reuniones, en los bailes clásicos y rumbosos de los días de feria.

Constituyen estas ferias algo tan renombrado, alegre y rico, que su fama es universal y merecida.

Si siempre fué visitadísima en Semana Santa, este año promete serlo más, por las muchas iniciativas que para los festejos ha tenido su ilustre alcalde.

A lo que se vá, los que se quedan... sin acta.



Alejandro. — Oremos, hijos míos, por la que aquí yace, a cuya sombra sacamos más de una vez la tripa de mal año.

EL MUNDO FINANCIERO

El Banco Vasco.

Leemos en la acreditada revista madrileña «Gaceta de la Bolsa y de la Propiedad»:

«A su debido tiempo nos ocupamos en estas columnas de la constitución, en Bilbao, del Banco Vasco, dedicando los merecidos elogios a sus fundadores por la moderna y progresiva orientación en que se inspiraban y por la interesante novedad de ofrecer a los imponentes de su Caja de Ahorros durante el año actual, además del interés de 3,60 por 100, una participación proporcional de 5 por 100 en los beneficios líquidos del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

El éxito alcanzado por el Banco Vasco al sólo anuncio de su constitución, lo demuestra el hecho de que habiéndose pensado poner solamente en circulación dos millones de pesetas en acciones, de los cinco millones que constituyen su capital social, hubo necesidad de ampliar la emisión a 2.500.000 pesetas, y aún así quedaron sin servir numerosos pedidos de acciones.

Estas, que son de 250 pesetas cada una, tuvieron en la Bolsa de Bilbao tan favorable acogida, que actualmente se cotizan a 325 pesetas cada una.

Pero sobre todos éstos descueila otro hecho demostrativo de la buena fortuna con que ha comenzado a trabajar el Banco Vasco y de la confianza que desde el primer momento ha sabido inspirar al pú-

blico, cual es el primer balance de situación publicado en 28 de febrero último, o sea a los cuarenta y cuatro días de la apertura del establecimiento.»

Inserta a continuación el balance de referencia, y concluye diciendo:

«Los números, en su elocuencia muda, pero irrefutable, dicen bien claramente que el Banco Vasco, que con tan buen pie ha entrado en el mundo de los negocios, tiene en perspectiva un brillantísimo porvenir.»

Compañía Anónima Basconia.

Junta general de accionistas.—Sesiones ordinaria y extraordinaria.

El Consejo de Administración de esta Compañía, en sesión celebrada en el día de hoy ha acordado que la Junta general ordinaria de accionistas, tenga lugar el día 22 del próximo marzo, a las cuatro de la fecha señalada, según previene el artículo 20 de los Estatutos.

Para tener derecho de asistencia será necesario obtener la correspondiente papeleta con cuatro días de anticipación a la fecha señalada, según previene el artículo 20 de los Estatutos.

Estarán a disposición de los señores accionistas, durante los seis días anteriores a la celebración de la Junta, el Balance general, Inventario y Cuentas del ejercicio, por si desean examinarlos.

A continuación de la Junta general ordinaria, tendrá lugar la general extraordinaria, para la reforma de varios artícu-

los de los Estatutos de esta Compañía. Bilbao 27 de febrero de 1918.—El presidente del consejo de administración, Juan T. de Gaudarins.

Unión Eléctrica Madrileña.

Se convoca a Junta general ordinaria de accionistas de esta Sociedad para el día 1.º de abril próximo, a las once de la mañana, en el domicilio social, calle de

Sevilla, número 1, con el fin de tratar y resolver la orden del día siguiente:

Primero. Memoria, balance y cuenta de ganancias y pérdidas correspondientes al ejercicio de 1917 y su aprobación, si procede.

Segundo. Distribución de beneficios.

Tercero. Reconstitución del Consejo.

Se recuerda a los señores accionistas lo que previenen los artículos 16, 17 y 43 de los Estatutos.

Madrid, 10 de marzo de 1918.—V. Ruiz Senén, consejero y director gerente.



BANCO VASCO

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Préstamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo. Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 disfrutarán, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta, Durango, Guernica, Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscrito.—504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912.

EFFECTUADOS LOS DEPÓSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

La Unión y el Fénix Español.



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

Casa Veguillas

CLAVEL, 13 y LEGANITOS, 1.

Compra y venta de alhajas y toda clase de objetos

Inmenso surtido de alhajas, relojes, gramófonos, pathefonos, discos de todas clases, pianos, pianolas y motocicletas.

1.ª Casa en máquinas fotográficas y gemelos prismáticos.

En la actualidad saldo 401 gabanes y 370 impermeables gabardinas.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

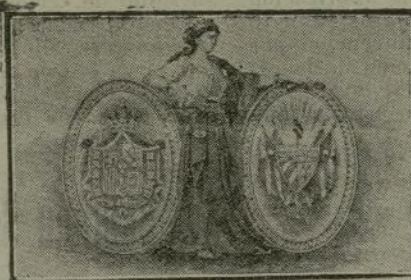
Establecido en 1856.

OFICINA PRINCIPAL: AGUIAR, 81 Y 83, HABANA

Capital: Pesos 8.000.000,00

SEDE CENTRAL:

Habana, Egido, 2.—Habana, Galiano, 134.—Habana, Belascoain, 24.—Habana, Monte, 202.—Habana Oficinas, 42.—Habana, Prado, 124.—Habana, Neptuneo, 64.—Habana, esquina de Tejas (Ave. Máximo Gómez, 402).—Cienfuegos.—Colón.—Cruces.—Yaguajay.—Santa Clara.—Ranchuelo.—Mayarí.—Ciego de Avila.—Remedios.—Holguín.—Encrucijada.—Placetas.—Marianao.—Sagua la Grande.



Unión de Reyes.—San tiago de Cuba.—San Antonio de los Baños.—Victoria de las Tunas.—Cárdenas.—Camagüey.—Camagüey.—Pinar del Río.—Guantánamo.—Batabanó.—Matanzas.—Palma Soria.—Caibarién.—Manzanillo.—Nuevitás.—Artemisa.—Bayamo.—Morón.—Banes.—Sancti Spiritus.—Cabaiguán.—Jagüey Grande.

Telegramas: Goffrank.

Claves: LIEBERS'S WESTERN UNION

AGUAS DE SAN FRANCISCO

Sin rival para estómago, hígado y riñones.

ESTIMULAN APETITO Y DIGESTIÓN

DELICIOSAS PARA LA MESA

Depósito: CRUZ, 30.—Madrid.

TELEFONO 27-88

BANCO VASCO

En el próximo mes de abril comenzará la instalación definitiva de las Oficinas de este Banco en el local actualmente ocupado por la Camisería Inglesa. Realiza este Establecimiento toda clase de operaciones bancarias. He aquí un extracto resumen del balance en 28 de febrero, o sea a los cuarenta y cuatro días de la apertura del Establecimiento:

Cuentas del Activo.	Pesetas.	Cuentas del Pasivo.	Pesetas.
Caja y Banco de España...	605.053,60	Capital.....	5.000.000,00
Cartera de valores (Bonos del Tesoro, Amortizable, Interior, Accs. y Oblig. de Cías. Mrtles. e indtls.)...	2.413.366,82	Acreedores por ctas. cornts. Imponentes en Caja de Ahorros (Saldo en 242 libretas)...	19.537,68
Cartera de efectos.....	423.407,55	Corresponsales acreedores...	250.108,00
Préstamos y Créditos en c/c con garantía de valores...	465.548,81	Corresponsales acreedores...	121.854,66
Corresponsales deudores...	175.990,05	Acreedores diversos.....	175.501,30
Deudores diversos.....	229.940,21	Varias cuentas.....	162.302,69
Gastos generales.....	12.687,35	Depositos en garantía.....	466.750,00
Varias cuentas.....	176.228,40	Acreedores por efectos al cobro.....	1.130.000,00
Efectos al cobro.....	1.130.000,00	Beneficios (Utilidades realizadas).....	63.918,55
Depósitos en garantía.....	466.750,00		
Acciones en cartera.....	2.500.000,00		
TOTAL.....	8.598.972,88	TOTAL.....	8.598.972,88

Los capitales impuestos en la Caja de Ahorros durante el año actual, disfrutará además del interés de 3,60 % de una participación proporcional en los beneficios líquidos del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

Sindicatura de la quiebra de la Compañía General Madrileña de Electricidad.

La Sindicatura de la quiebra de la Compañía General Madrileña de Electricidad, en ejecución del convenio aprobado ya, y de acuerdo con las autorizaciones que por el mismo le están concedidas, lleva a efecto la liquidación del 75 por 100 de los créditos en la parte de los mismos reconocida por capital.

A este fin, y para no causar innecesarias molestias a los acreedores, convoca a los que tienen presentados los títulos en rama, para que acudan al Banco Español de Crédito a recoger los que han de serles entregados en pago, en la forma y para la fecha siguiente:

A los acreedores cuyo primer apellido se halla comprendido entre las iniciales A y K, para los días 15 y 16, de diez de la mañana a una de la tarde.

A los acreedores cuyo primer apellido se halla entre las iniciales L y Z, los días 18 y 20, a la misma hora.

La semana teatral.

PRINCESA

Mañana domingo, a las seis de la tarde, se representará la admirable comedia en tres actos, en prosa, original de D. Jacinto Benavente, titulada «Los cachorros».

El mismo domingo y el lunes, a las diez de la noche, se verificarán dos funciones populares, a mitad de precios, poniéndose en escena en ambas la comedia «Los cachorros», de D. Jacinto Benavente.

ESLAVA

«El hijo pródigo», del distinguido literato D. Jacinto Grau, ha obtenido un buen éxito y constituye un acontecimiento artístico, por la índole de la comedia. El público de buen gusto en materia de arte, acudirá a ver «El hijo pródigo».

LARA

Sigue representándose todas las noches la comedia en tres actos, de gran éxito, «Pipiolita».

Hoy sábado, por la tarde, se estrenará la comedia en tres actos, del autor argentino D. Enrique García Velloso, titulada «La victoria de Samotracia», que estrenó esta compañía en el teatro Odeón, de Buenos Aires, el último verano.

INFANTA ISABEL

El aristocrático teatro de la calle del Barquillo, que es el más favorecido por los grandes éxitos de risa, se llena tarde y noche en las representaciones del divertidísimo juguete cómico «El hombre de la montaña», admirablemente interpretado por la excelente compañía de este teatro.

Las representaciones de noche se celebran a precios populares únicamente de doble.

Se despacha en contaduría.

ZARZUELA

Temporada lírica del maestro Serrano. El enorme éxito de la preciosa partitura «La canción del olvido», que se representa todas las noches, llena totalmente el teatro.

APOLO

Hoy sábado, dos secciones dobles, re-

presentándose en la primera a las seis y cuarto de la tarde, la popular zarzuela en dos actos «El asombro de Damasco», y en la segunda, a las diez y media de la noche, la zarzuela de gran éxito «El niño judío» (dos actos).

Mañana domingo, tres funciones: a las cuatro, la celebrada ópera «Maruxa» (dos actos); a las seis y media, la aplaudidísima zarzuela en dos actos «El niño judío», y a las diez y media de la noche, «El niño judío».

Las localidades para estas funciones pueden adquirirse en contaduría, a las horas de costumbre.

«El niño judío» sigue contando por llenos las representaciones.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Única casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

Especialidades de «Viena Repostería Capellanes»

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», mereciendo

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los Despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y calienta a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de glutén.

Fabrica lo a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

cales D. Manuel Marañón y D. José Suárez Guanes, y elegido por primera vez don Fernando Calatreveño.

Compañía de Construcciones Hidráulicas y Civiles.

SOCIEDAD ANONIMA

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado convocar la junta general ordinaria de accionistas, según prescribe el artículo 12 de los Estatutos, la cual tendrá lugar en su delegación de Madrid, paseo de Recoletos, núm. 10, primero, el día 30 del corriente mes, a las cinco de la tarde.

La junta tiene por objeto presentar la Memoria del Consejo sobre el segundo ejercicio social, el balance general y las cuentas de ganancias y pérdidas del año 1917, y aprobar la inversión que haya o darse a los beneficios obtenidos.

Tienen derecho de asistencia a la junta todos los accionistas que posean diez o más acciones, las cuales depositarán con cuatro días de anticipación en las Cajas de la Compañía del domicilio social en San Sebastián y delegación en Madrid.

Los accionistas ausentes pueden hacerse representar por mandatario, nombrado en escritura pública; las mujeres casadas, por sus maridos; y todos ellos delegar su representación en otros accionistas por medio de carta dirigida al presidente del Consejo de Administración, en que se exprese la fecha en que tendrá lugar la Junta a que la delegación se refiere.

Madrid, 12 de marzo de 1918.—El gerente administrativo, Ubaldo Rodríguez Noguera.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Dopería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

Grandes fábricas de pan de Viena. Repostería. Confeitería. Pastelería. Fiambres. Chocolates Reina Victoria y Pan de Glutén.

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34.	Teléfono 1.953
Arenal, 30.	— 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35	— 1.953

DESPACHOS:

Preciados, 19.	Teléfono 1.958
Alarcón, 11.	— 1.868
Génova, 25.	— 1.957
Marqués de Urquijo, 19.	—
San Bernardo, 88.	— 1.905
Toledo, 66.	—

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público on confunda nuestra marca con otras parecidas.

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO



D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1902,

del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCION CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA

ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERÍA,

ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las

anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCION CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

:: AGUAS ::
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

FUNDADA EN 1879

Vinícola

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán):

MARCA



REGISTRADA

Compañía

de España

del Norte

BILBAO, HARD.

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas de plata.

Barcelona, 1888... Medalla de Oro.

Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.

París, 1889... Medalla de Oro.

Amberes, 1894... Gran Prix.

Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)

Burdeos, 1895... Hors Concours.

París, 1900... Gran Prix.